

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2019 – 2021

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Políticas Públicas

Dinámicas de intercambio de don y contra- don en la organización “Red de Economía Solidaria Ecosimía” como asociación perteneciente al sector de la Economía Social y Solidaria en Ecuador

Tapia Díaz Domenique Isabel

Asesora: Espinosa Quintana Betty Argentina

Lectores: Moreno Flores Esteban Andrés, Rivera Vasquez Jairo Israel

Quito, marzo de 2024

## **Dedicatoria**

A mis madres, por ser luz, refugio y amor.

A mi hermana, por la complicidad y enseñarme a amar aspectos de mí que no conocía.

A mi compañero, por construir a mi lado, hombro a hombro, un hogar.

A mi hija, por ser el amor más puro jamás sentido.

## Índice de contenidos

Resumen .....	7
Agradecimientos.....	8
Introducción .....	9
Capítulo 1. El tercer sector de la economía: fundamentos de la economía social y solidaria en Ecuador como política pública .....	14
1.1 El Estado y la política pública de ESS en Ecuador .....	14
1.1.1 Otras experiencias de economía alternativa .....	18
1.2. Construcción de la Economía Social y Solidaria.....	19
1.3. Características de la Economía Social y Solidaria .....	22
Capítulo 2. Horizonte analítico, el don y el intercambio.....	27
2.1. Estrategia metodológica .....	29
2.2. Selección del caso de estudio .....	31
2.2.1 Técnicas de levantamiento de información.....	33
Capítulo 3. Red Ecosimía, una apropiación de las dinámicas económicas alternativas en Ecuador .....	37
3.1. Alcance de la “Red de Economía Solidaria Ecosimía” .....	37
3.2. Repaso histórico de la “Red de Economía Solidaria Ecosimía”.....	42
3.3. Contextualización de la Red Ecosimía en torno a otras esferas de reproducción de vida...45	
3.4. Trayectoria de la Red Ecosimía como tejido de economía alternativa respecto a la tenencia de la tierra .....	48
3.5. Principales hallazgos de la Red Ecosimía respecto a las categorías de análisis teórico.....	51
Capítulo 4. Hallazgos, conclusiones y pistas de investigación de ¿cómo funciona el formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa? .....	59

Referencias ..... 65

Anexos..... 67

## **Lista de Ilustraciones**

### **Tablas**

Tabla 1.1. Estructura sector financiero y no financiero SEPS .....	17
Tabla 4.1. Actores de interés .....	68

### **Gráficos**

Gráfico 1.1. Sistema económico social y solidario .....	24
Gráfico 3.1. Funcionamiento Red Ecosimía .....	40

### **Fotos**

Foto 4.1. Productos de asociaciones de la costa ecuatoriana y asistentes a la Feria Ecosimía .....	59
Foto 4.2. Productos de asociaciones de la sierra ecuatoriana y asistentes a la Feria Ecosimía.....	60

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Domenique Isabel Tapia Díaz, autora de la tesis titulada “Dinámicas de intercambio de don y contra- don en la organización “Red de economía solidaria Ecosimía” como asociación perteneciente al sector de la economía social y solidaria en Ecuador”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo 2024



---

Firma

Domenique Isabel Tapia Díaz

## Resumen

La presente investigación tuvo el objetivo de analizar la categoría del formateo del intercambio, desarrollada bajo el pensamiento teórico de Bruno Latour, en la experiencia organizativa de la “Red de economía alternativa Ecosimía”, la cual ha desarrollado sus actividades en el marco de la política pública ecuatoriana de la economía popular y solidaria, apegándose a los principios del tercer sector, principalmente en los ideales de comunidad y solidaridad de los pueblos originarios del Ecuador.

Para el desarrollo del presente trabajo de análisis, se utilizaron las categorías de don, intercambio, formateo y simetría, y estas categorías fueron estudiadas bajo el enfoque analítico de la antropología simétrica, en respuesta a los procesos que la organización ha vivido en un sistema comunitario económico alternativo que fomenta diversas actividades productivas y de intercambio en el campo agrícola, agropecuaria y agro- artesanal y que responde a los elementos sustentados por la política de EPS<sup>1</sup>.

El objetivo de este trabajo fue analizar cómo funciona el formateo hacia el intercambio en la organización de economía alternativa “Red de economía alternativa Ecosimía”, tomando en cuenta todas las características de este caso de estudio, a través de una elección metodológica cuantitativa como una herramienta para aterrizar la teoría en la realidad.

Así mismo, en el presente trabajo se realiza una reflexión respecto al rol y la injerencia que tiene la política pública de económica popular y solidaria en experiencias territoriales de sistemas económicos alternativos solidarios, como lo es la Red de economía alternativa Ecosimía, intentando descubrir cómo la iniciativa normativa e institucional pública es diseñada e implementada en territorio local de acuerdo a los principios con la que fue potenciada a partir de la Constitución de Montecristi de 2008.

---

<sup>1</sup> Economía popular y solidaria.

## **Agradecimientos**

Agradezco a mi familia, por ser sustento y apoyo constante en el camino de mi investigación.

A todas las personas que fueron parte de este proceso, profesores, compañerxs y colegas, me enseñaron a valorar la pasión por las luchas sociales.

A mi tutora, Betty, por ser guía en el mundo de las políticas públicas, y ayudarme a aterrizar las ideas en acciones.

A mi amiga, *Karo*, por la compañía, el cariño y la amistad en esta etapa de nuestras vidas.



## **Introducción**

La presente investigación se enmarca en el sector de la Economía Social y Solidaria (ESS), y pretende analizar las dinámicas que se desarrollan dentro de unos de los grupos que forman a este sector, las asociaciones y organizaciones sociales. Así, se analizará cómo caso de estudio a la organización social llamada *Red de Economía Alternativa Ecosimía*, que se posiciona como un sistema comunitario, económico y alternativo que fomentan diversas actividades productivas, agrícolas, agropecuarias, agro-artesanales y de intercambio, y que está atravesada por componentes culturales con el objetivo de promover saberes ancestrales mediante la vivencia intercultural del tercer sector de la economía nacional (Arias y Tehanga 2019).

Además, a través del caso de estudio elegido fue posible obtener un mejor entendimiento de cómo se trabaja en el sector de la economía social y solidaria del Ecuador, ya que la metodología de la investigación se basa en el análisis del relacionamiento de las personas pertenecientes al colectivo y su apego a los lineamientos del tercer sector, mediante el análisis cualitativo con técnicas de producción de datos como la observación de campo, entrevistas, análisis documental, interpretación de la información, entre otros.

Bajo este contexto, se analiza al tercer sector como un campo del ámbito económico que representa a la economía social, solidaria, y alternativa del mercado formal; este sector inició su desarrollo a partir de la apuesta europea por la instauración democrática de nuevas prácticas asociativas de carácter social, económico y político, que permitieran definir dinámicas con un sentido filantrópico y solidario. Así, a partir de la mitad del S. XIX se funda una concepción de solidaridad como un vínculo social- democrático entre los ciudadanos y en los años 1830 y 1840 se instauran los primeros proyectos de economía “fraternal” a través de un impulso asociacionista (Laville 2001).

De igual forma, en la presente investigación se ahonda en la economía social y solidaria como un sector no lucrativo que abarca a tres formas o subconjuntos de dinámicas económicas, basados en la elección de miembros que respondan en función a la relación con la actividad con la que tengan un sentimiento de pertenencia, ya que sobre estas se apoyan las dinámicas asociativas (Laville 2001). Las categorías que se abordarán principalmente están relacionadas con solidaridad, complementariedad, reciprocidad e intercambio.

En este sentido, la problemática que se aborda está relacionada con las actividades y las dinámicas que se han fortalecido históricamente entre diferentes grupos o asociaciones para formar la economía social y solidaria dentro del territorio ecuatoriano. Los elementos que se pueden identificar dentro de las relaciones que se tejen entre estas personas, responden a procesos de organización que hacen del intercambio de bienes y productos un fundamento económico de vida.

El sector de la economía social y solidaria, al que se apega la organización del caso de estudio y donde desarrolla sus principios relacionales, es el campo donde se despliegan variantes institucionalizadas de los principios básicos de organización de las actividades económicas y sus relaciones con la sociedad, la política y la cultura. En este contexto, los agentes participantes se posicionan como actores capaces de actuar con cierto grado de libertad, dentro de la organización y las instituciones, que eventualmente, puede ser sujetos con proyectos para la transformación de la sociedad (Coraggio 2013).

La articulación que plantea la economía solidaria, se piensa como una problemática política que trata de resolver los debates del desarrollo sostenible y el decrecimiento, recuperando una economía no mercantil que está basada en la redistribución, en el apoyo al consumo no despreciable, etc. El Estado, en este contexto, tiene la obligación de planificar y poner en marcha planes de desarrollo de los equipos colectivos y de las múltiples formas de trabajo social, que intentan prevenir la marginalización de este tipo de economía y facilitar el trabajo de los actores involucrados. Los factores de seguridad y las herramientas de control que se ejercen en ese sector por parte del Estado, resaltan la importancia de la economía no mercantil en los modos de vida como un factor innegable (Laville 2016).

Desde la perspectiva de la corriente económica alternativa latinoamericana, la economía social y solidaria se desarrolla, a partir de la realidad actual, como una dinamización entre la sociedad organizada y el Estado, a fin de re- institucionalizar los procesos económicos de producción, distribución, circulación y consumo; en este sentido, se intenta impedir que el mecanismo global de mercado, que obedece a lemas neoliberales, se autonomice en las sociedad del territorio y se naturalice y genere consecuencia sociales y ambientales negativas (Coraggio 2011).

Esta investigación se concentra en la naturaleza de las asociaciones como organizaciones que forman parte del sector de la economía social y solidaria; estas iniciaron su construcción a modo

de reivindicación democrática que se va fortaleciendo a lo largo del Siglo XIX como una respuesta económica autónoma que hizo frente a las necesidades y capacidades de organización colectiva de grupos de trabajadores. Así, a partir de la concepción europea, las asociaciones se propusieron como prestadoras de servicios tutelares que estuvieron destinados a los más pobres, a funciones generales en el campo de la cultura, del deporte y del ocio, con una pluralidad de roles asistenciales, de autodefensa y de actividades económicas colectivas que contenían un discurso político y cultural alternativo. Al igual que las cooperativas, las asociaciones se definen en torno a una economía doméstica de la supervivencia que tenía el objetivo de desarrollarse con autonomía ideológica y organizativa de tipo contestataria frente al orden establecido (Estivill 2015).

Por otro lado, en el contexto ecuatoriano, la economía popular y solidaria se construye como una política perteneciente al sector financiero del Estado, que tiene el objetivo de integrar y reconocer formas económicas alternativas al mercado formal capitalista y están vinculadas principalmente a la producción, relacionamiento y desarrollo de la cosmovisión indígena de las comunidades ancestrales del país. La economía alternativa en el Ecuador tiene como fundamento introducir en las prácticas económicas los valores de solidaridad y reciprocidad, con el objetivo de generar beneficios sociales y culturales que fortalezcan el tejido comunitario de la sociedad (SEPS 2018).

La política pública relacionada a la EPS se ha desarrollado al pasar de los años bajo diferentes perspectivas, y el cambio al que se ha sujetado en este lapso de tiempo se puede explicar gracias al reconocimiento que han tenido ciertos grupos de actores en su influencia en el accionar de esta política. En este sentido, instrumentos de la política como, por ejemplo, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) o la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (LOEPS), responden a procesos de acción política que han sido dirigidos desde varios frentes con actores estatales, actores corporativos o colectivos de la sociedad civil (Constitución de la República del Ecuador 2008).

La Economía Social y Solidaria (ESS) en el país se ha establecido como un sector económico de reconocimiento y validación social gracias a varios factores que le han permitido desarrollarse como una alternativa viable ante las crisis económicas desencadenadas en el marco de la economía formal, entre estos se reconoce que la importancia de la existencia de la economía social y solidaria en el país radica en la relación de estas dinámicas económicas alternativas con

los lineamientos que fundamentan la cosmovisión de vida de las comunidades indígenas del país; tomando en cuenta los principios de reproducción social, económica y cultural de las personas pertenecientes a diferentes pueblos y nacionalidades, principalmente de la región sierra del Ecuador, es posible justificar, no solo la existencia, sino también el éxito de las actividades que se desarrollan en torno a la ESS en los territorios, ya que gracias a cómo se desarrolla la ESS en los territorios es posible cumplir con los lineamientos de los pueblos indígenas como el respeto a la naturaleza, el fortalecimiento del tejido social gracias a la comunidad y la solidaridad, así como la negativa a la acumulación personal ni comunitario de riquezas para desarrollar formas de vida más sostenibles (Andino 2013).

De igual forma, la economía social y solidaria como una esfera de acción social y económica permite identificar y actuar sobre las necesidades y deficiencias de ciertos sectores de la población rural con el objetivo de proporcionar herramientas alternativas que les dé la posibilidad de reproducir una vida de calidad. Estos instrumentos se desarrollan apegados a los principios rectores de las comunidades ancestrales a las que pertenecen; así como también en sectores poblacionales urbanos, a los cuales no les es viable vivir bajo los lineamientos de la economía formal gracias a la precarización de vida que esta significa, y optan por dinámicas de la ESS que les ofrezca un camino para vivir dignamente.

Otro aspecto importante a tomar en cuenta es la importancia histórica que representa el sector de la economía social y solidaria en Ecuador, la cual simboliza la lucha de los pueblos indígenas por un reconocimiento institucional y social, en el cual se incluya la validación de prácticas alternativas a las occidentales en aspectos sociales, culturales y económicos (Andino 2013).

Bajo esta explicación, la categoría de asociación se analiza en función de la construcción del tercer sector o de la economía social y solidaria desde varias corrientes teóricas, que han sido influenciadas por líneas de pensamiento nacionales e internacionales, y que son el fundamento histórico que permitirá analizar la realidad territorial a través de una experiencia en particular.

Así, la presente investigación indaga sobre de la “Red de Economía Solidaria Ecosimía” como asociación perteneciente al sector de la economía popular y solidaria en Ecuador, poniendo énfasis en su composición social y solidaria como guía para el análisis y el aterrizaje de la teoría en la realidad orientándose a responder ¿Cómo funciona el formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa?

El objetivo general de este trabajo es analizar los procesos de formateo hacia el intercambio<sup>2</sup> en las dinámicas que reproduce la organización de economía alternativa Red Ecosimía, apuntando a establecer el relacionamiento de estas dinámicas con el impacto de la política de EPS de Ecuador en organizaciones de economía solidaria a nivel territorial con las comunidades ancestrales que componen esta organización.

El alcance de esta investigación es local, haciendo el análisis correspondiente desde un marco de experiencias internacionales del tercer sector, aterrizando la información en la realidad nacional del Ecuador, utilizando como caso de estudio específico una comunidad de la región Sierra, en la provincia de Imbabura, en el cantón Cotacachi.

Este trabajo investigativo está compuesto de 4 capítulos: en el primero se realiza una problematización de la investigación, empezando por un recuento de la construcción de este sector en la dinámica pública del Ecuador con el fin de fundamentar el objetivo principal del trabajo y posteriormente se plantea una revisión bibliográfica más a detalle de la literatura relacionada con el tercer sector de la economía, poniendo énfasis en el sector social y solidario; en el segundo capítulo se aborda el marco analítico y la estrategia metodológica con la que se trabajó para el análisis del caso de estudio; en el capítulo tercero se realizó una descripción más detallada de las dinámicas del caso de estudio y de los actores que pertenecen a la organización, enfatizando en la importancia que tiene la diversidad de experiencias que se han ido construyendo a través del tiempo en el que la organización se ha establecido y haciendo la correspondiente relación entre el marco analítico- conceptual con la información del caso de estudio escogido; y finalmente en el capítulo cuarto responde al análisis de los resultados.

---

<sup>2</sup> Se interpreta como una dinámica constante entre las partes participantes de los espacios del intercambio, aportando a su desarrollo para dar sostenibilidad a una acción que fortalece un tejido social (Callon y Latour 2011).

## **Capítulo 1. El tercer sector de la economía: fundamentos de la economía social y solidaria en Ecuador como política pública**

El presente capítulo tiene el fin de presentar al objeto de investigación: las dinámicas dentro de la política pública de economía social y solidaria del Ecuador, a fin de entender cómo funciona e identificar sus características en el caso específico de estudio; por lo que se hará un recuento histórico de la construcción de las diferentes categorías que conforman este tema de investigación desde un análisis contextual local, y que posteriormente se examinarán en relación a la ampliación de los debates que se desarrollan en el marco internacional y regional en torno a la construcción de la Economía Social y Solidaria (ESS).

### **1.1 El Estado y la política pública de ESS en Ecuador**

La economía social y solidaria se ha construido como un sector alternativo al mercado formal en el Ecuador desde una perspectiva institucional, a través de su historia y los componentes de su diseño. A pesar de que dentro de la política pública del tercer sector en la legislación ecuatoriana se toma en cuenta al campo de la economía popular y la economía social y solidaria bajo un solo ente de desarrollo dando lugar a la política de Economía Popular y Solidaria (EPS), para la presente investigación se hará más énfasis y se tomará en cuenta principalmente los aspectos y los elementos que fundamentan al sector de la economía social y solidaria.

Así, dentro del contexto ecuatoriano, el sector de la economía social y solidaria es una política perteneciente al sector financiero del Estado, acogiendo además al sector de la economía popular y formando el sector de la Economía Popular y Solidaria (EPS), que tiene el objetivo de integrar y reconocer formas económicas alternativas al mercado formal capitalista y están vinculadas principalmente a la producción, relacionamiento y desarrollo de la cosmovisión indígena de las comunidades ancestrales del país. La economía alternativa en el Ecuador tiene como fundamento introducir en las prácticas económicas los valores de solidaridad y reciprocidad, con el objetivo de generar beneficios sociales y culturales que fortalezcan el tejido comunitario de la sociedad (SEPS 2018).

La política pública relacionada a la EPS se ha desarrollado al pasar de los años bajo diferentes perspectivas, y el cambio al que se ha sujetado en este lapso de tiempo se puede explicar gracias al reconocimiento que han tenido ciertos grupos de actores en su influencia en el accionar de esta política. En este sentido, instrumentos de la política como, por ejemplo, la Superintendencia de

Economía Popular y Solidaria (SEPS) o la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (LOEPS), responden a procesos de acción política que han sido dirigidos desde varios frentes con actores estatales, actores corporativos o colectivos de la sociedad civil (Constitución de la República del Ecuador 2008).

En el año de 1990, como menciona Andino (2013), después de varios años de invisibilización y discriminación, el Estado reconoce la propuesta indígena de los principios del Sumak Kawsay<sup>3</sup>, como una estrategia de defensa a la intervención del desarrollismo y el mercado capitalista, a través de la Constitución de Montecristi de 2008.

El marco normativo que registra a la ESS se remonta desde la Constitución de 1979 en la cual se reconoce como sistema económico a la economía de mercado y dentro de los sectores de la economía al público, privado, mixto y comunitario; con el pasar del tiempo, dentro de la Constitución 1998 se reconoce como sistema económico a la economía social de mercado, la cual reconoce como sectores de la economía al público y al privado con formas de organización de la economía representadas en empresas económicas privadas, públicas, mixtas y comunitarias o de autogestión; finalmente en el año 2008 se incluye en la Constitución de Montecristi los principios más importantes de las culturas ancestrales como la solidaridad, la reciprocidad y la comunidad. Bajo este marco, se reconoce como sistema económico al sistema económico social y solidario, como sectores de la economía al público, privado y el popular y solidario, como formas de organización de la economía a la pública, privada y la popular y solidaria, dentro de las formas de organización de la economía están la pública, privada, mixta y popular y solidaria (Constitución de la República del Ecuador 2008).

La política pública relacionada con este sector, enmarca a la economía solidaria y la economía popular dentro de un mismo modelo, que intenta desde varias perspectivas hacer frente a las desigualdades del mercado formal capitalista, con la inclusión de los principios de la cultura ancestral del país. En este sentido, según Godoy (2015) la innovación social como un proceso expresivo de acciones que se desarrollan en respuesta a las necesidades de este sector de la sociedad, utiliza a la acción colectiva como una herramienta que instaura espacios sociales en base a la organización, el debate y la confianza mutua.

---

<sup>3</sup> Esta categoría ha sido definida por el Estado como la satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte dignas, el amar y ser amado, y el florecimiento saludable de todos, en paz y armonía con la naturaleza, para la prolongación de las culturas humanas y de la biodiversidad (SENPLADES 2012).

Una de las primeras herramientas que se diseñan para la implementación de esta política es la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (LOEPS), bajo la guía y control de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) que inició su gestión el 5 de junio de 2012. Estos instrumentos albergan la normativa institucional que rigen a las relaciones sociales organizadas para el desarrollo de acciones económicas como iniciativas de emprendimiento local, articulaciones y dinámicas sociales de cooperación, conductores sociales relacionados con la sostenibilidad cultural y ambiental, entre otras (SEPS 2018).

La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2018) declara lo siguiente:

Desde el 2008, la Constitución de la República del Ecuador, en el artículo 283 define al sistema económico como social y solidario, que reconoce al ser humano como sujeto y fin; [que] propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y [que] tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir.

En concordancia a la Constitución, la Ley de Economía de Popular y Solidaria tiene por objeto:

- Reconocer a las organizaciones de la economía popular y solidaria como motor del desarrollo del país;
- Promover los principios de la cooperación, democracia, reciprocidad y solidaridad en las actividades económicas que realizan las organizaciones de la EPS;
- Velar por la estabilidad, solidez y correcto funcionamiento de las organizaciones de la EPS;
- - Establecer mecanismos de rendición de cuentas de los directivos hacia los socios y miembros de las organizaciones de la economía popular y solidaria;
- Impulsar la participación activa de los socios y miembros en el control y toma de decisiones dentro de sus organizaciones, a diferencia de las actividades económicas privadas;
- Identificar nuevos desafíos para el diseño de políticas públicas que beneficien, fortalezcan y consoliden al sector económico popular y solidario.
- Fortalecer la gestión de las organizaciones en beneficio de sus integrantes y la comunidad (SEPS 2018).

De acuerdo a datos recolectados en 2020, la SEPS ha registrado:



**Tabla 1.1. Estructura sector financiero y no financiero SEPS**

Sector No Financiero	14 908 organizaciones activas	12 272 asociaciones	Emisión de 473 938 certificados de aportación, de cuotas de admisión y aportes
		2 579 cooperativas	
		57 organizaciones comunitarias	
Sector Financiero	531 entidades	526 cooperativas de ahorro y crédito	Emisión de 7 931 435 certificados de aportación
		4 mutualistas	
		1 caja central	

Elaborado por la autora a partir de *SEPS 2020*

Las organizaciones que componen al campo social y solidario del Estado ecuatoriano son las cooperativas y las asociaciones, existiendo una notable ausencia del sector mutual, ya que dentro del país no se identifica el tema de la protección y la seguridad social fuera de la línea pública y estatal, en este sentido, no existen agrupaciones organizadas de miembros de una profesión, una rama o una localidad que ofrezcan servicios de incapacidad del trabajo, enfermedades y cuidado de la etapa adulta mayor de los ciudadanos que no sean los ofertados por el Estado de manera obligatoria en situación de dependencia laboral.

En cuanto al sector cooperativo, este ha tenido una mayor atención del Estado por el trabajo que ofrece torno al sector financiero del país. Esto quiere decir que, al ser las cooperativas, en su gran mayoría, las encargadas de manejar una gran parte del dinero que dinamiza la economía ecuatoriana, el Estado se ve en la obligación de legislar, controlar y supervisar las dinámicas que se viven dentro de este campo. Sin embargo, las cooperativas también trabajan con el sector no financiero como por ejemplo con la existencia de cooperativas de transporte o producción.

Por parte del sector asociativo, este se ha visto marginado por parte de las acciones que el Estado toma para el control de la ESS en comparación con otras entidades organizadas como las cooperativas. A pesar de que existe una ley y la política pública se ha logrado cimentar en el sector, para algunas organizaciones es difícil obtener el reconocimiento del Estado y, por ende, acceder a algunos beneficios que ellos piensan puede tener. La marginación de estos actores a lo largo del tiempo responde a trabas burocráticas por parte de las instituciones encargadas de la

legislación del sector, en este caso la SEPS, en el camino del registro, actualización y nombramiento de diferentes tipos de organizaciones.

Estas organizaciones desarrollan sus actividades bajo diferentes dinámicas que tienen el objetivo de establecer una productividad económica alternativa, tal como lo nombra Laville (2010), quien expone que los servicios de proximidad y el comercio justo son dos áreas del movimiento asociativo que están en posición de prosperidad; estas nuevas formas de intercambio no monetario y de finanzas éticas se fundamentan en espacios productivos, reproductivos, de ahorro y crédito, de intercambio, de nuevas tecnologías, de defensa y de reivindicación del espacio público y de los bienes comunes (Estivill 2015).

### **1.1.1. Otras experiencias de economía alternativa**

El Movimiento de Economía Social de Economía Social y Solidaria del Ecuador es planteado bajo el concepto de Circuitos Económicos Solidarios e Interculturales, CESI, como una manera de fomentar un sistema económico alternativo que desarrolle la forma de vida del Sumak Ally Kawsay vivido en los territorios indígenas, principalmente de la sierra ecuatoriana con el objetivo de tener una propuesta conceptual- metodológica que permita a los actores del intercambio disputar flujos de economía real y monetaria que les aleje de una sociedad de mercado y les permita construir una sociedad con mercado (Jiménez 2016).

La CESI se desarrolla con el objetivo de articular las prácticas de la economía solidaria a la par de fortalecer los principios de esta, ya que de esta forma es posible fomentar las relaciones sociales de los actores en nociones de reciprocidad, distribución, cuidado del ambiente, construcción de autonomía política, cultural y social, entre otros. Así, este circuito promovió la articulación de los actores de la economía solidaria y alternativa con la producción sana, finanzas solidarias, comercio justo, consumo responsable, turismo comunitario y salud ancestral como rezan los principios del Sumak Kawsay para generar procesos políticos y económicos para construir una mejor sociedad (Jiménez 2016).

Según Gonzalo Silva (2012), el CESI se define como:

Un conjunto integrado de unidades socio-económicas que se adscriben a criterios de la economía solidaria, las cuales pueden ser conformadas a distintos niveles de agregación y tienen vínculos complejos con el entramado social, cultural y político del territorio. Los CESI operan según procesos sistémicos de producción, transformación, servicios, comercialización, consumo y

reciclaje y conforman por tanto el sector de la E.S. que al articularse pueden constituirse como un nuevo sujeto político local (Silva 2012, 48).

En la construcción de estos circuitos alternativos existieron factores claves, como también en la vivencia de los principios de la economía social y solidaria, es fundamental el proceso de articulación para la construcción de la convivencia de la comunidad, que, bajo las percepciones de la cultura andina, se acogen al paradigma del Abya Yala, y toman a la vinculación entre las personas y la naturaleza como la mejor forma para la expansión de estos principios en la cotidianidad (Jiménez 2016).

## **1.2. Construcción de la Economía Social y Solidaria**

Así, la construcción del sector de la economía social y solidaria se ha fundamentado en el pensamiento que integra a la naturaleza y las dinámicas sociales en un mismo entorno físico que permita la integración, reproducción integral y sustento de las personas, en interacciones institucionalizadas. Por lo que Polanyi (2009) instruye que las instituciones económicas no pueden ser aplicadas de manera general, sino que se las debe analizar en cada caso particular, haciendo posible destacar las operaciones de sustento como son la producción y la redistribución dentro de las relaciones sociales.

Por un lado, la “economía formal” es apreciada como la relación que se establece entre los medios y los fines para el aprovechamiento de recursos, bajo la lógica de “economizar”, que conlleva acciones en condición de escasez, y, por ende, necesidad y optimización de resultados. De igual forma, existe la facultad de elección, la fluctuación de precios y la asignación de recursos limitados; todo esto porque existe el supuesto de que los medios de subsistencia no son suficientes por lo que se justifica la competencia entre seres humanos (Polanyi 2009).

En este sentido, reconociendo que la economía social y solidaria se ubica en la corriente teórica de la economía sustantiva, el autor Coraggio (2016) expone que la solidaridad entre actores, bajo este contexto, llega a ser un elemento importante en las formas típicas ideales de organización económica que intenta alejarse de lógicas formales e individualistas como la empresa autónoma de capital o la unidad de consumo aislada de la influencia de otras; siendo el trabajo, el conocimiento y la naturaleza recursos para asignar en equidad.

Dentro de las corrientes teóricas europeas, Laville (2001) es uno de los pioneros en exponer al tercer sector como un campo del sector económico que representa a la economía social, solidaria,

y alternativa del mercado formal; el autor expone que este sector inició su desarrollo a partir de la apuesta por la instauración democrática de nuevas prácticas asociativas de carácter social, económico y político, que permitieran definir dinámicas con un sentido filantrópico y solidario. Así, a partir de la mitad del S. XIX se funda una concepción de solidaridad como un vínculo social- democrático entre los ciudadanos y en los años 1830 y 1840 se instauran los primeros proyectos de economía “fraternal” a través de un impulso asociacionista.

En el contexto del tercer sector, la economía solidaria se desarrolla durante el S. XX a partir de la fragmentación que se acentúa en las comparticiones jurídicas y formas de integración en el sistema económico dominante, por lo que se dinamiza a través de 3 subconjuntos: cooperativas, mutualidades y asociaciones (Laville 2001).

Por el lado de las cooperativas y su interacción con la economía de mercado y comercial, estas se insertaron en los sectores de actividad productiva donde la intensidad capitalista aún era muy escasa. Este campo permitió que los actores puedan movilizar sus recursos e intereses por cuenta propia, siendo estos encaminados a actividades que consideraban necesarias y que, generalmente, no eran tomadas en cuenta por los grandes inversores comerciales como por ejemplo en bienes agrícolas, habitacionales o de producción obrera. Sin embargo, gracias a que existieron ciertos grupos de este campo que se supieron beneficiar de arreglos negociados con el Estado, se fundó un nivel de competencia en el sector que formó una lógica general de concentración de los medios de producción que impulso la especialización de actividades vinculada a la identidad de cada grupo de actores (Laville 2001).

En cuanto al sector de las mutualidades, su papel está muy ligado al campo de la protección y la seguridad social; así, muchas de las iniciativas en este sector, que estuvieron organizadas a partir del S. XIX, se enfocaron en tratar los problemas de incapacidad del trabajo, enfermedades y etapa adulta mayor de los ciudadanos, sobre una base de solidaridad que agrupaba a los miembros de una profesión, una rama o una localidad (Laville 2001).

El rol desempeñado por las mutuales es modificado profundamente dentro del Estado benefactor al considerarse como un medio de emancipación obrera para los socialistas y una barrera que frenó la agitación social para los liberales y conservadores, por lo que estas pasan a ser controladas y toleradas por las autoridades. En este sentido, este campo se sometió a normas decretadas por el Estado para dinamizar las actividades de transferencias sociales, que serían

homogenizadas a nivel nacional en cuanto a los niveles y modalidades de contribuciones y prestaciones. Estas actividades de naturaleza económica generaron una cooperación entre los sistemas de seguridad social, y después de la Segunda Guerra Mundial, las mutuales de salud pasaron a ser organismo de prevención social que complementaban los regímenes obligatorios (Laville 2001).

Por último, el subconjunto de las asociaciones empieza su recorrido en el S. XIX y se forma a partir de 3 periodos: la creación de las asociaciones articuladas a la instauración democrática; el despliegue capitalista con medidas de discriminación asociativa; y los años en los que se evidencia la pujanza de la acción pública en la integración del asociacionismo (Estivill 2015).

En cuanto a la primera fase la formación del asociacionismo se anuncia como otra economía política y social, en la que las dinámicas de los actores nacen de las prácticas de ayudas mutuas o de acciones colectivas de ciudadanos que no quieren sujetarse al capital y se agrupan asociativamente. Bajo este contexto, el tema de las asociaciones dentro del territorio latinoamericano se vive desde una multiplicidad de formas de economía popular y comunitaria que está ligada a las culturas indígenas y a procesos de descolonización. El derecho a la asociación se establece como una reivindicación democrática que permiten la articulación de respuesta económicas autónomas frente a las principales necesidades de las personas que se organizan (Estivill 2015).

La segunda fase va de la mano de la creciente economía hegemónica del mercado y de la decadencia de la economía clásica, el cual se ve desembocado en miseria obrera y crisis de sobreproducción. En este contexto, el asociacionismo se ve restringido gracias a la limitación de la expansión del sector, la individualización y moralización de la pobreza y las nuevas formas de filantropía que forma otra concepción de lo que es la economía social (Estivill 2015).

Finalmente, la tercera fase tiene su base en la legislación laboral protectora y en la creación de los primeros seguros sociales impuestos en Alemania; en este campo se empieza a vivir lo que Laville (2010) llama una “solidaridad legal” que fundamenta a una administración pública defensora de la justicia social y el interés comunitario. En América Latina, se vive este reformismo social de manera tardía, en comparación a al territorio europeo que fue cuna de este desarrollo, y las leyes laborales y sociales son restrictivas y comúnmente no aplicadas.

En resumen, la categoría de asociaciones, como tema central de esta investigación, se sitúa de una manera resurgente a partir 1970 y llega hasta nuestros días, posicionándose como una ruptura de la uniformidad, el conformismo y la pasividad que había sido conducidos por el Estado de bienestar y del mercado encargado de resolver las necesidades de solo cierta parte de la población. Así, fundamentándose en las críticas a la sociedad del consumo y a la burocracia de la administración pública, se unen demandas auto gestionadas de los ciudadanos para vivir reivindicaciones relacionadas con el medio ambiente, el movimiento asociativo y la economía (Estivill 2015).

Tomando en cuenta la construcción del sector de la ESS y sus características, en el territorio ecuatoriano se puede identificar únicamente solo 2 de los 3 sub-conjuntos desarrollados por Laville (2010) dentro del tercer sector europeo.

### **1.3. Características de la Economía Social y Solidaria**

Bajo esta lógica, el sector de la economía social y solidaria se posiciona como un tercer sector con el fin de salir de la lógica que el capitalismo impone en la economía, sea esta pública o privada, a fin de desarrollar nuevas dinámicas que se apeguen a los principios promulgados para la vida en comunidad. De esta forma es posible pensar en formas económicas alternativas que sean el reflejo de esta transformación que se enfoquen en las relaciones humanas desde la solidaridad, para integrar elementos de regulación social como la redistribución y la reciprocidad.

Laville (2016) expone que, tanto en años posteriores como en sociedades actuales, la ESS ensambla sus principios básicos en la distribución de recursos, la reciprocidad y la administración doméstica; por lo que, políticamente, este sector toma en cuenta a las acciones de la sociedad civil como la fuente principal de la naturalización de las relaciones económicas que se dinamizan con estos principios fundadores. En un contexto democrático, la sociedad se expresa a través de los acuerdos contractuales entre sus miembros, y gracias a esto, las relaciones económicas solidarias que satisfacen las necesidades son un medio para organizar intereses particulares y organizar compatibilidades.

En cuanto al desarrollo del sector de la economía social y solidaria dentro del territorio Latinoamericano, el autor argentino José Luis Coraggio (2011) es uno de los principales expositores de cómo se fue fundando este campo en el contexto económico regional, donde se toma a la economía formal como el mejor camino hacia el “desarrollo”, y el campo de la

economía social y solidaria se ha puesto en evidencia como la forma de organización de las comunidades ancestrales de los diferentes países de América Latina.

Así, Coraggio (2009) determina que las características del sector de ESS le ayudan a cumplir con varias dinámicas fundamentales que colaboran en el objetivo de instaurar un principio de reproducción de vida alternativo al formal, para el autoconsumo, entre estos incluyen la reproducción de la practicas cooperativas, comunitarias y solidarias, la redistribución progresiva de recursos productivos y bienes públicos, el impulso de formas democráticas para la gestión de los colectivos civiles y públicos, la autonomía respecto de la dirección del capital y el desarrollo de la capacidad de regular procesos en el mercado monopolista y competitivo auto- regulado.

Para el autor, es muy importante el principio ético general llamado “Principio de reproducción y desarrollo de la vida” o también llamado “Reproducción ampliada de la vida” (RAV), que incluye a la satisfacción de las necesidades tanto de las personas como de la naturaleza, como un ordenador de teorías de vida, institucionalizaciones y prácticas económicas de todo tipo. Bajo este principio, Coraggio (2016) define al sistema económico social y solidario de la siguiente manera: “es el sistema histórico de instituciones, valores y prácticas (recurrentes, por costumbres, por eficacia comprobada, jurídicas...) mediante el cual cada comunidad, conjunto de comunidades o sociedad, organiza y coordina el proceso económico”.

Bajo los siguientes momentos y con las siguientes características:

## Gráfico 1.1. Sistema económico social y solidario

### Sistema económico social y solidario

- La producción racional de bienes y servicios bajo una pluralidad de formas de organización.
  - Unidades domésticas, emprendimientos familiares o comunitarios, cooperativas, asociaciones en general, redes, empresas de capital y públicas, etc.
- Antes que una economía del capital que se auto-reproduce, se trata de una economía del trabajo que reproduce la vida.
- Distribución y redistribución de la nueva riqueza producida, entendida esta como valores de uso útiles para realizar las necesidades de todas y todos.
- El intercambio justo entre personas, sectores y regiones –con predominio de la reciprocidad por sobre la competencia– con áreas de autarquía a diversos niveles.
- Los modos de consumo responsable con la naturaleza y la convivencia social, todo ello de modo de generalizar para todas las personas la libertad de tener proyectos individuales y colectivos de vida digna.
- La coordinación consciente y democrática del conjunto del proceso económico, combinando formas de decisión colectiva o mecanismos como el de mercado regulado.

*Fuente:* Coraggio 2016, 18-19

Bien lo expone Coraggio (2011), desde la perspectiva de la corriente económica alternativa Latinoamericana, la economía social y solidaria se desarrolla, a partir de la realidad actual, como una dinamización entre la sociedad organizada y el Estado, a fin de re-institucionalizar los procesos económicos de producción, distribución, circulación y consumo; en este sentido, tal como lo plantea el autor, se intenta impedir que el mecanismo global de mercado, que obedece a lemas neoliberales, se autonomice en las sociedad del territorio y se naturalice y genere consecuencia sociales y ambientales negativas.

Otro de los autores que ha alimentado el debate en torno a la economía social y solidaria es Luis Razeto (2016), quien expone que este sector es un modo de hacer economía, posicionándose como un sector completo, el cual necesita de la cooperación, o del llamado *Factor C*, el cual es la explicación fundamental de la consistencia y el modo de producir, consumir y acumular de la economía social y solidaria. En este sentido, la cooperación, que está presente en todos los modos con los que la ESS, se desarrolla a través de la producción como una forma de reconocimiento teórico de la presencia de la práctica solidaria.

De la misma forma, el autor expone que la economía asociativa tuvo éxito en el contexto de quiebre económico vivido en 1980 en Latinoamérica, dando la oportunidad a que pequeñas



unidades autogestionadas que produjeran con eficiencia, y ofrecieran soluciones económicas a las personas, siendo un trabajo que dio buena remuneración con distribución de los excedentes que se generaban. Así, las experiencias asociativas estuvieron cargadas de gente unida, con objetivos comunes, siendo un factor económico nuevo que da un plus de productividad. La solidaria es una fuerza productiva que explica la creación de valor en las unidades económicas de la ESS, lo que hizo que las unidades que operaban con fuerza de trabajo, tecnología, capital de baja productividad, se potencialicen por la presencia de la solidaridad humana en las organizaciones (Razeto 2016).

Razeto (2016) expone que la solidaridad como factor económico, es un factor desconocido que no había sido antes visto en función de la unión de conciencias, voluntades y emociones de las personas, tras un determinado objetivo compartido por un grupo, que maximiza y genera un incremento en la productividad, dando como resultado el logro de los objetivos de una organización. Bajo esta lógica, el *Capital Social* se construye como una categoría paralela al Factor C, y es reconocida en las empresas capitalistas como la herramienta que brinda el aumento de productividad, con el mejoramiento del clima social interno, y opera de 3 maneras: potenciando a cada persona al sentirse apropiada a un ambiente; a potenciar al colectivo o al grupo por sentirse en comunidad con objetivos en común y sirve como un efecto de atracción para los demás al sentirse beneficiados por el clima laboral y con el deseo participar.

Además, es preciso determinar que una de las dinámicas más practicadas dentro del sector de la economía social y solidaria son las ferias. En este sentido, los autores Lacroix y Cheng (2014) exponen que las ferias solidarias se desarrollan como circuitos cortos de actividad económica que permiten la dinamización de relaciones sociales justas y solidarias entre organizaciones de productores y consumidores.

Las ferias solidarias fundamentan sus procesos en los principios promulgados por el sector de la economía social y solidaria, impulsando los mecanismos esenciales de la ética, solidaridad, reciprocidad, intercambio y el equilibrio con la naturaleza, con el objetivo de sustentar temas relacionados a la soberanía alimentaria de las comunidades involucradas en estas dinámicas y la integración de sus territorios. En el contexto ecuatoriano, la articulación a nivel regional o a nivel de país por redes se realiza a través del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE) o el Colectivo Agroecológico, los cuales fundamentan su trabajo en los supuestos que

exponen que las ferias solidarias, sustentadas en la economía solidaria, se posiciona como un paradigma alternativo de desarrollo que se va construyendo a través de las propias experiencias de las organizaciones y de las comunidades, las cuales están articuladas a redes de actores sociales y promocionan otros tipos de relaciones económicas. Estas propuestas tienen el objetivo de transitar de una lógica dominante de mercado hacia una centrada en la ética económica, productiva y comercial, y de relaciones sociales; siendo espacios de construcción de intercambio, comercialización, aprendizaje y articulación en el tema de alimentario (Murillo y Lacroix 2014).

Es común que dentro de las dinámicas económicas respaldadas por la economía social y solidaria, como por ejemplo las ferias, exista el uso de sistemas monetarios paralelos que no tienen el objetivo de reemplazar la moneda oficial del mercado formal, sino plantearse como procesos alternativos que representen otros medios de intercambio o movilización de recursos locales que se fundamentan en el intercambio de bienes y servicios, productos locales y producción artesanal, financiación colectiva, entre otras. En este sentido, los sistemas monetarios alternativos se caracterizan por poseer un control efectivo de los procesos financieros de la comunidad, bajos o nulos tipos de interés asociados a la moneda propia, facilidades de crédito inicial para fomentar intercambios, voluntad de los participantes en base a acuerdos colectivos de los miembros de la comunidad, sencillez de los sistemas sin dejar de lado la complejidad que implica su funcionamiento práctico, baja o nula acumulación que implica menor desigualdad de la riqueza, ausencia de inflación, entre otros (Méndez Prado 2015).

Los nombrados elementos son de las principales características practicadas dentro de las dinámicas sociales del caso de estudio que se utilizará en esta investigación, la organización de economía solidaria Ecosimía, haciendo un análisis específico de la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun, la cual pertenece a la Comunidad de “La Calera” en Cotacachi, por lo que los capítulos a continuación apuntan a responder la pregunta guía de análisis: ¿Cómo funciona el formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa?

## Capítulo 2. Horizonte analítico, el don y el intercambio

Esta investigación recurrió al marco analítico y teórico expuesto por Bruno Latour en algunos de sus textos como “Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica”, “¡No calcularás! o cómo simetrizar el don y el capital.”, entre otros, que serán explicados a continuación, donde se trabajan categorías como el *don*, el *intercambio*, las *externalidades e internalidades*, el *formateo* y la *simetría* en el funcionamiento del formateo hacia el intercambio en el sector de la economía alternativa.

Así, la categoría de don se entiende bajo una lógica de dar-recibir-devolver que evoca a un sentido de “norma de reciprocidad”, la cual se desenvuelve en una tensión entre interés y desinterés. El análisis de la categoría del don, realizada por varios autores a lo largo de los años, centra su desarrollo en una antropología que se opone al enfoque deductivo de los economistas, y sugiere sustituir este análisis por una perspectiva inductiva que permita plantear la universalidad del interés como el principal móvil de las dinámicas de los seres humanos (Mauss 2009). Bajo esta lógica, autores como Claude Lévi-Strauss (1950) supone al don como un intercambio que obedece a un principios de “reciprocidad” en sociedades que se organizan simbólicamente, de igual manera que lo hace Pierre Bourdieu (1999) quien expone al don como un acto generoso que es posible solo para agentes de disposiciones generosas, en un universo ajustado a condiciones objetivas de una economía capaz de asegurarles una recompensa y reconocimiento, y no solamente bajo la forma de contra-don.

La lógica del *don* es un tejido que se aplica principalmente en el contexto de comunidades indígenas, ya que los cimientos de estas organizaciones “tradicionales” se han desarrollado en base a la institucionalización del don, tal como lo explica Marcia Maluf (2003) en su reseña de “El enigma del don” de Maurice Godelier. La autora expone que una de las características que hace al don un acto social es que, además de constituir un accionar, también está constituido por valores y principios jurídicos que se articulan en el acto de dar, observando en los clanes y familias tradicionales dinámicas permanentes de cambio de objetos y rituales, a través de actos ostentosos de riquezas, que hoy en día la lógica económica de ahorro del mercado formal obligaría a guardar.

En cuanto a la categoría de *intercambio*, se entiende como una demanda en un sistema de construcción de precios de mercado los cuales responden a una forma predominante de

integración, que es propia de la manera en que el trabajo y la tierra son reconocidos como productores de requisitos materiales para el sustento de la vida. En este sentido, se intenta dar un giro a la interpretación formal de intercambio, expresando que, dentro de los sistemas económicos alternativos, este representa a una variedad de actividades que no persiguen el lucro, siendo el intercambio no mercantil un actor fundamental en las estrategias de supervivencia de los individuos y las comunidades cuando la economía formal se interrumpe o fracasa en intentar descifrar a los mercados (Polanyi 2001).

Los límites del intercambio se miden a través de internalidad y externalidades del proceso de formateo; así, las internalidades son aquellas que se tendrán en cuenta como una interacción que no es nunca, en ella misma, una relación de intercambio, sino que es identificado como lo que pesará, tal vez en un futuro, sobre la interacción marcada, pero que por el momento no puede integrarse en el cálculo. Por otro lado, las externalidades positivas se definen como lo que favorece por casualidad a la interacción y que no se esperaba como un vínculo causal insospechado, y una externalidad negativa es aquella que se había eliminado de una manera rápida y que, por influencia exterior, se estableció como una consecuencia inesperada por su anterior cálculo simplificado (Callon y Latour 2011).

Así, el intercambio no mercantil produce prohibiciones de calcular, siendo la primera de estas aquella que llaman “externalidad” en el régimen capitalista, y la segunda es llamada “desinterés” en el régimen no capitalista; la primera no permite calcular, en orden de enviar fuera a la multitud de vínculos que se puedan crear, y la segunda no permite calcular gracias a que se prohíbe seguir las relaciones a través del cálculo de inscripciones rastreables (Espinosa 2017).

El término *formateo* designa una interacción eficaz y constante de las representaciones y los aparatos institucionales, que busca esta acción de las categorías económicas que son reales, pero que necesitan ser constantemente mantenidas por otros dispositivos que las realizan. Por lo tanto, el formateo se constituye como aquello que nos permite evidencia dos situaciones: la naturalización de las categorías económicas y su socialización; así como también, la demostración de cómo estas categorías disimulan una realidad social más compleja (Callon y Latour 2011; Espinosa 2017).

La acción de un formateo eficaz abre la oportunidad de entender al intercambio como una acción colectiva que es artificial, ya que el intercambio es el resultado de una acción que ha sido

debidamente formateada entre las personas y las instituciones. En este sentido, Favereau (1989) plantea que, en el registro del intercambio, mediante el trabajo del formateo del mercado, se obtiene ciertos resultados, tratados localmente, que pueden entenderse como una transacción concluida entre las personas, quienes al final del intercambio se encuentran totalmente desligados unos con otros (Espinosa 2017).

La hipótesis central de los autores Callon y Latour (2011) es que la importancia de las dinámicas de distribución que se desarrollan en el formateo del intercambio, permite analizar de forma simétrica a los antiguos “salvajes” y a los actuales “capitalistas” dando lugar a una redefinición de ambos, ya que se necesita exactamente el mismo trabajo de formateo para definir un acto colectivo de donación como para re- definirlo, terminando este en un acto colectivo de intercambio.

El formateo de las acciones de los actores dentro del sector de la economía social y solidaria definirá un acto colectivo de la organización de estudio, dando la oportunidad de evidenciar al intercambio dentro de estas dinámicas. De esta forma, el contexto local y las particularidades del colectivo serán un punto innovador en la investigación del formateo dentro del campo del tercer sector en Ecuador.

## **2.1. Estrategia metodológica**

La estrategia metodológica que se utilizó en la presente investigación está apegada al lineamiento teórico de la *antropología simétrica* propuesta por Latour (2007), quien desarrolla la categoría de *simetría* como una acción que enfrenta a las creencias que nos conciernen y las que no también, como un conocimiento que se adhiere en su totalidad y que debe ser criticado de forma general. Así, el principio fundador de esta sociología del conocimiento es desvanecer la asimetría que existe entre las ciencias verdaderas y falsas, a través de un principio de simetría que propone curar el adelgazamiento sobre las explicaciones de las creencias, la ideología, los símbolos, el inconsciente y la locura de la sociedad.

El principio de simetría generalizado da la oportunidad de liberar al conocimiento de los cortes epistemológicos que separa a priori a las ciencias entre “sancionadas” y “caducas”, es decir, las divisiones artificiales entre las sociologías del conocimiento, de la creencia y de las ciencias. Los términos que este principio exige para explicar lo verdadero y lo falso en los mismos términos es eliminar la idea de que lo verdadero se explica por la adecuación con la realidad natural y lo falso

por la coerción de las categorías sociales, las epistemes o los intereses, haciendo posible explicar tanto lo verdadero como lo falso bajo las mismas categorías, las mismas epistemes y los mismos intereses. En este sentido, la asimetría da cuenta de cómo se pone entre paréntesis a la naturaleza y se traslada todo el peso de las explicaciones al polo de la sociedad; dando el lineamiento del constructivismo para la naturaleza y el realismo para la sociedad (Callon y Latour 1992).

Según Callon (1986), el principio de simetría generalizada plantea un escenario donde el investigador social se debe situar en un punto intermedio que le permita seguir la atribución de propiedades humanas y no humanas a la misma vez, siendo imposible que utilice la realidad exterior para explicar la sociedad, así como tampoco los juegos de poder para dar cuenta de cómo se construye la realidad exterior.

La división entre las ciencias da lugar a otra gran división: entre ellos y nosotros, dando lugar a la separación entre los humanos y los no humanos; en efecto, la primera división es la exportación de la segunda, es decir, que la gran división interior explica a la división exterior, estableciendo que nosotros somos los únicos que deliberamos que existe una diferencia absoluta entre naturaleza y cultura, entre la ciencia y la sociedad, mientras que todos los otros no pueden hacer una separación entre lo que es realmente conocimiento y lo que es sociedad, lo que es signo y lo que es cosa. La partición existente entre los humanos y los no humanos definen la separación que existe entre lo moderno y no premoderno (Latour 2007).

El objetivo del principio de simetría no se enfoca únicamente en establecer la igualdad como un medio de regular la balanza en el punto cero al registrar las diferencias en el mundo del conocimiento, sino que intenta comprender las asimetrías existentes y los medios prácticos que permiten que haya una dominación entre unos colectivos con otros (Latour 2007).

Bajo estos lineamientos, la estrategia metodológica que se utiliza para el aterrizaje de la teoría en la realidad, es a través de un caso de estudio en específico que trata en profundidad el tema de investigación, a través de análisis cualitativo coherente con el marco analítico, a fin de reconstruir las historias del formateo de las dinámicas que se pueden evidenciar en las experiencias de la organización “Red de Economía Alternativa Ecosimía”. Este caso específico es la Comunidad de “La Calera” en Cotacachi, organización que forma parte de la red.

Para Fischer (2003), la orientación de la elección metodológica hace hincapié en los diseños de investigación que este orientados al uso de técnicas de muestreo y procedimientos de recopilación

de datos como los estudios de casos, análisis textuales, etnografías, entre otras, pero responsabilizándolas de la lógica del análisis experimental y cuantitativo con el objetivo de generar un conjunto de generalizaciones empíricas que sean capaces de explicar el comportamiento de la sociedad, utilizando los contextos sociales e históricos, independientemente de sus épocas, lugares o circunstancias específicas, con el objetivo de brindar soluciones efectivas a los problemas de la sociedad, además de proporcionar piedras angulares tanto para el progreso teórico como para las intervenciones políticas exitosas.

El papel del enfoque tiene como objetivo establecer que existe una necesidad por reconocer y entender correctamente lo que se hace cuando se lleva a cabo una interpretación. Así, el post-empirismo explica mejor que, el reconocimiento de la realidad social es una construcción humana que desplaza su foco entre el contexto circunstancial y los procesos discursivos que dan forma a la sociedad; y desde esta perspectiva las teorías científicas sociales se plantean como ensamblajes de presuposiciones teóricas, en conjunción con datos empíricos, prácticas de investigación, juicios interpretativos y estrategias sociales (Fischer 2003).

## **2.2. Selección del caso de estudio**

El caso de estudio que se escogió para el desarrollo de esta investigación es una de las organizaciones que participan de la “Red de Economía Alternativa Ecosimía”, que es un sistema comunitario económico alternativo que fomentan diversas actividades productivas, agrícolas, agropecuarias, agro- artesanales y de intercambio, que está atravesado por componentes culturales con el objetivo de promover saberes ancestrales mediante la vivencia intercultural (Arias y Tehanga 2019).

La relevancia de este caso en particular, es que la organización pertenece a una red que ha llevado como tal un proceso de colectividad por un lapso de alrededor de 21 años, con la participación de aproximadamente 120 grupos distribuidos en 17 provincias del Ecuador; ha desarrollado sus dinámicas basándose en perspectivas que generen una forma económica nacional avalada en la economía popular-solidaria estatal. Esto ha permitido el desenvolvimiento de este sector con la meta de que se deje de lado la economía de mercado y faculte la vinculación de los variados sectores de la población ecuatoriana en torno a prácticas alternativas de relacionamiento económico.

Teniendo en cuenta que esta red se apega a los lineamientos que se promulga dentro del sector de la EPS, es preciso decir que, a pesar de cumplir con varios de los principios del tercer sector, la Red de Economía Alternativa Ecosimía no cuenta con el reconocimiento estatal que ofrecen las instituciones pertenecientes a la política de Economía Popular y Solidaria. Sin embargo, a pesar de que la red en su conjunto, no tiene la legalización correspondiente emitida por los entes de control del Estado, es importante recalcar que las asociaciones que la componen, en su singularidad, si cuentan con su correspondiente personería jurídica y reconocimiento estatal. En este sentido, la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun, la cual pertenece a la Comunidad de “La Calera” en Cotacachi, fue la organización que se analizó como caso de estudio, gracias a su estatus jurídico en el marco de la política pública de economía popular y solidaria, además ser la principal propulsora de las dinámicas de la Red Ecosimía.

La “Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun” tiene su constitución legal el 6 de octubre de 1994 y su filosofía organizacional consiste en satisfacer la necesidad de los socios, a través del mejoramiento de las alternativas de producción y prestación de servicios relacionados a la comercialización. Su misión es ser una organización sostenible de productores agrícolas locales, ofertando a la comunidad productos orgánicos de calidad; su visión consiste en ser una organización indígena líder y auto- sostenible de productores agrícolas locales que oferten servicios de calidad con organización y responsabilidad (Comunidad La Calera s.f.).

En cuanto a sus principios, se guían por la sostenibilidad de la organización, la sostenibilidad financiera, y la mejora continua; sus valores se alinean es orden de cumplir su misión y visión y se basan en la responsabilidad, la calidad de productos y servicios, la protección del ambiente y la equidad de género. Finalmente, su forma jerárquica de organización consiste en un nivel directivo que incluye la Junta General de Socios, un nivel ejecutivo con presidente y gerente, un nivel de apoyo que es el financiero y un nivel operativo el cual incluye las áreas de producción y comercialización (Garcés 2016).

Teniendo presente la información constitucional de la Aso. Jatarishun, la organización Red Ecosimía nace en el 2001, con el apoyo del Sr. Miguel Calapi como uno de los miembros fundadores de la Comunidad “La Calera”, la cual está ubicada en las afueras de la ciudad de Cotacachi en la provincia de Imbabura. Sus prácticas de relacionamiento económico-social se podrán identificar en el sistema de interacción económica basado en la solidaridad, que se viven



en las ferias que se organizan en el territorio de la Comunidad de “La Calera”, en reunión con otras comunidades de las demás provincias del Ecuador, donde se pondrá en evidencia de manera detallada los mecanismos del funcionamiento de la Ecosimía.

La organización de economía alternativa Ecosimía es una organización de comunidades indígenas de varias localidades del Ecuador, que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y ha tenido 3 momentos importantes para su constitución y su consolidación<sup>4</sup>. El primer momento de su estructuración se da en el contexto socio-económico del año de 1998, en el cual la desvalorización del sucre fue el fundamento para pensar en formas económicas alternativas, e independientes del Estado, para afrontar la situación monetaria de ese momento.

En un segundo momento, a partir del año 2008, experimenta la paralización de sus actividades gracias a episodios de persecución política dirigida a sus dirigentes, bajo acusaciones de conflictos de interés por el desapego de la organización a las normativas que rigen el sector de la EPS.

Finalmente, en un tercer momento, a partir del año 2015 y hasta la actualidad, la organización retoma sus actividades y extiende su alcance de actores involucrados, trabajando con una lógica de auto-gestión.

Los períodos que ha vivido la organización a través del tiempo, han ayudado a fortalecer sus dinámicas y el trabajo encaminado en el sector de la economía solidaria. Todas las acciones sociales que fundamentan la experiencia de esta organización están atravesadas por operaciones híbridas que re- asocian dos entradas de comprensión de las cosas: la naturaleza y la cultura.

### **2.2.1 Técnicas de levantamiento de información**

Las técnicas para el levantamiento e interpretación de información que se utilizó en este trabajo estuvieron programadas en base a interpretación de información primaria, observación participante, y, mediante entrevistas a profundidad con actores priorizados, la construcción de socio-narrativas; además de la revisión de información secundaria como complemento de la información planteada.

---

<sup>4</sup> Información levantada a través de entrevista con Miguel Calapi, Presidente de la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun.

Por parte de la interpretación de información primaria, se hizo en base a un acercamiento previo en 2018 con la comunidad, que, a través de la observación participante, permitió hacer un levantamiento de información y el análisis cualitativo de algunas características de desarrollo comunitario como, por ejemplo, su organización política, educativa, social y cultural del entorno de la Red Ecosimía. Esta información sirvió como diagnóstico para ubicar el contexto en el que se desenvuelven las dinámicas de intercambio social y solidario del caso de estudio escogido.

En cuanto a la observación participante, esta se realizó en una de las ferias de intercambio de productos, realizada el 23 de mayo del 2022 en la Comunidad de “La Calera” en Cotacachi, en la cual participaron miembros de la organización, además de otros grupos provinciales que son parte de la red, esta visita tuvo el objetivo de participar en uno de los encuentros de intercambio solidario en el marco de la “Red Ecosimía”, espacio que se han ido normalizando poco a poco después de la pandemia de COVID-19; en esta experiencia se contó con la participación de algunos grupos provinciales que son parte de la red, como, por ejemplo, comunidades de la provincia de Imbabura, de Pichincha, de Esmeraldas y de Santo Domingo.

La principal meta de esta salida a campo fue entender y vivir de primera mano cómo funciona el intercambio solidario del caso de estudio, intentando compaginar la información secundaria y primaria. Así, en este espacio se pudo recabar información sobre la generación de vínculos entre los participantes mediante el intercambio de productos y servicios y la confirmación de las transacciones en el registro general, con el fin de identificar las interacciones que intentan promover y reforzar la solidaridad como principio motor de esta economía solidaria, ya que como sistema económico favorece a la reconstrucción del tejido social, y de la misma manera genera nuevas formas de relacionamiento intercultural que favorecen a las intervenciones entre los pueblos y naciones participantes.

Por parte de las técnicas de levantamiento de información que involucran a los actores del caso de estudio, es decir las entrevistas a profundidad, se realizaron con la colaboración de 2 de los líderes de la organización comunitaria, ya que son ellos los que cuentan con la información necesaria para entender sobre las dinámicas con las que la política de Economía Popular y Solidaria se desenvuelve en el territorio, gracias a que son inscritos en la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria como personas jurídicas que inscriben sus actividades ante este organismo, además de ser líderes políticos de la comunidad que es caso de estudio.

Estas técnicas de investigación participativa nos permiten tener una perspectiva comprensiva e interpretativa de la realidad del caso de estudio, con el objetivo de experimentar las vivencias, los sentimientos y las motivaciones de los actores sociales. El trabajo de inserción dentro de la comunidad que se dio en esta investigación indica el enfoque humanístico con el que se desarrolló el trabajo, teniendo en cuenta la integración de la comunidad como su lengua, etnia, nacionalidad y clase social, en un intento de investigación colaborativa que implique una relación personal con la organización a analizar (Paris 2012).

El uso de la entrevista a profundidad como herramienta primaria para el levantamiento de información de la presente investigación, permitió conocer de primera mano la visión de los actores propios de la política, específicamente sobre la visión contextual e histórica del territorio en referencia a las dinámicas de intercambio solidario, tomando en cuenta cómo se ha desarrollado las dinámicas de las ferias y cómo funciona el intercambio de productos para auto consumo y para la comercialización en diferentes mercados; así como también su opinión sobre el desarrollo de la política pública de Economía Popular y Solidaria y su funcionamiento en el territorio y otros temas que se involucran en la reproducción de vida de la red y la organización comunitaria como el acceso al agua y la tenencia y control de tierras en el territorio.

Mediante la aplicación de una metodología cualitativa para el levantamiento de información, se pretende obtener información que permita mejorar el entendimiento de la problemática, con miras a comprender el problema público, objeto de esta investigación.

En este sentido, la construcción narrativa de las cualidades de los actores y del contexto del caso de estudio implica la participación activa de los individuos, a través del análisis de su bagaje cultural y social y de la experiencia que cada uno posee, como parte indispensable del levantamiento de información (Paris 2012); de esta forma se responde a los principios promulgados por el marco analítico y la estrategia metodológica escogida. Las afirmaciones empíricas que se obtendrán gracias a las narrativas de conocimiento y vida de estos actores, juega un papel importante en la construcción del caso, ya que este se debe y fue escogido como uno de los muchos ejemplos que representan a la solución de los problemas que devienen del intercambio occidental mercantil en contextos rurales.

De igual manera, la creación de un entorno inclusivo en el levantamiento de información da paso a que los actores pudieran fomentar un sentimiento de pertenencia con el caso, y así enriquecer

los puntos de vista y las concepciones que se dinamizan en las relaciones sociales. El proceso dialéctico y dinámico entre los actores, abre caminos de aprendizaje social, que son más fáciles de recorrer a través del análisis de la singularidad de un caso (Fischer 2003).

Con base en lo expuesto, la contextualización del caso de estudio es la plataforma para realizar la relación entre los argumentos teóricos y metodológicos expuestos en los capítulos anteriores.

Para esto, a través de revisión de información secundaria, análisis de información primaria levantada mediante observación participante y entrevistas a profundidad con actores clave, es posible realizar un examen de las características y las singularidades del caso de estudio, que fue el vehículo para dar forma al contexto de la investigación; además, este análisis se construyó con el objetivo de explicar el porqué de los resultados y resaltar las particularidades de los mismos con orientación a responder la pregunta de investigación.

## **Capítulo 3. Red Ecosimía, una apropiación de las dinámicas económicas alternativas en Ecuador**

### **3.1. Alcance de la “Red de Economía Solidaria Ecosimía”**

La Red Ecosimía basa sus dinámicas de intercambio en un sistema económico que orienta sus prácticas a la distribución de productos en un mercado que está sujeto a la cobertura de necesidades de forma empática. En este sentido, la valoración que se confiera a un producto estará centrada en la conciencia de la colectividad del participante, del consumo responsable, de la satisfacción de necesidades sin deseos de acumulación y la distribución está mediada por niveles de reciprocidad grupal (Arias y Tehanga 2019).

La práctica social que se desarrolla en estos espacios se establece como forma de solidaridad intercomunal, intercultural e intergeneracional que hace posible el desarrollo de relacionamiento entre diferentes grupos sociales que tienen la oportunidad de dar y recibir productos de primera necesidad, comestibles y tecnológicos para la satisfacción de necesidades colectivas. La Red Ecosimía se propone como una economía con mercado y no de mercado, que guarda en sus prácticas de intercambio la tradición andina y reviven el “unikillay”, forma de relacionamiento económico practicado antes de la colonización. El unikillay es la palabra quechua que expresa el momento de reciprocidad en el que el intercambio esta mediado por la solidaridad, de forma que el valor de los objetos o los servicios pierde importancia al momento del intercambio (Arias y Tehanga 2019).

La Red Ecosimía como sistema económico alternativo ha sido un proceso social que se ha desarrollado en varios países latinoamericanos, principalmente en Ecuador y Colombia, con sus respectivas experiencias culturales que responden a comunidades indígenas quechuas, quienes son las principales practicantes de estas relaciones sociales. Las formas de producción y distribución que se dan entre diferentes grupos sociales, priorizan el biocentrismo, de la mano de la bioética con el objetivo de que las comunidades se desenvuelvan en armonía con el entorno (Arias y Tehanga 2019).

Según algunos de los miembros de esta organización<sup>5</sup>, sus principales principios son: integrar en la red productores que no tengan el fin de generar ganancias sino el fin de proveer a los

---

<sup>5</sup> Información levantada a través de entrevista a profundidad.

participantes que estén buscando su producto, de forma que sea la solidaridad la mediadora de las relaciones y las demandas y no se dé espacio a un individualismo de acumulación; reconocer a la feria de productos como un espacio donde se intenta satisfacer en la medida de lo posible las demandas de los participantes y, su capacidad adquisitiva de los mismos queda relegada a una cantidad similar con el fin de que todos los participantes interesados tengan la posibilidad de acceder al producto, lo que conlleva a los participantes a aprehender a mediar sus deseos para el bien común, siendo las ferias de productores y consumidores que se acercan a intercambiar bienes sin la valoración monetaria del dinero y de forma empática en donde las principales ideas se despliegan alrededor de la cobertura de necesidades, el consumo responsable, la autarquía y la reciprocidad grupal.

En cuanto a la interculturalidad inclusiva presente en la Red Ecosimía, es un principio que pretender fomentar relaciones de reconocimiento compartido en donde el respeto entre las culturas sea un catalizador para formar relaciones de solidaridad y complemento para fortalecer y consolidar actividades conjuntas que signifiquen beneficios colectivos. En cuanto al axioma ideológico de la organización, intenta trans-culturar la lógica ambiental del mundo andino con el objetivo de generar procesos cíclicos que demuestren un equilibrio social y ambiental, no siendo únicamente la industrialización responsable de lo que se habla, sino más bien de la responsabilidad de proteger el medio de sustento mediante la comprensión de los ciclos de la vida y el empleo de conocimiento para el cuidado y preservación del mundo. En este sentido, no es una oferta de lo orgánico, sino una oferta de convivencia armónica con el medio ambiente.

Esta organización escogió su nombre a partir de la reflexión de la palabra Economía, haciendo alusión a que el monosílabo NO dentro de la palabra economía refleja el despego y la poca decisión que las personas tienen sobre este sector, siendo el acoplamiento a sus normas su única opción; en este sentido, la organización cambió el monosílabo NO por el de SI en la palabra economía, dando origen a la palabra Ecosimía, denotando el relacionamiento directo que una persona pueda tener con el accionar económico, además de formar parte de las dinámicas que se forman en esta arena para el ofrecimiento de sus productos.

La Red Ecosimía se presenta como una forma económica que rescata los principios andinos para devolver al entorno lo consumido. El intercambio libre promueve la medida al consumir y evita la cuantificación de los productos de forma monetaria eliminando del producto la categoría de

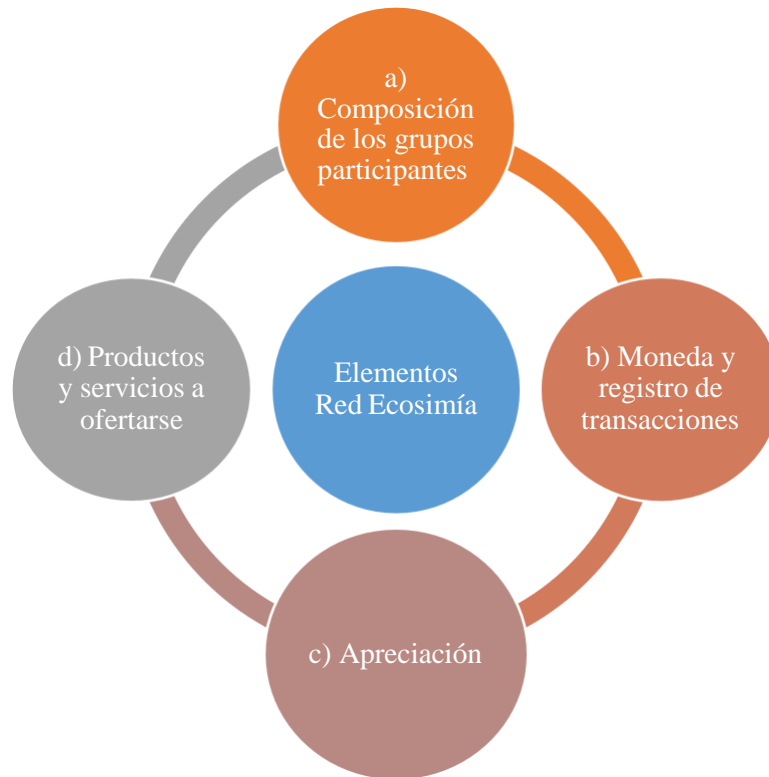
mercancía. La dinámica de las relaciones que se forman en esta organización consiste en el intercambio de productos, producidos por las diferentes comunidades que pertenecen a la organización, con una libre relación entre las personas, sin una posición jerárquica entre ellas, bajo lógicas de comunidad, solidaridad y reciprocidad.

Este sistema económico alternativo tiene como mecanismo de intercambio, un dinero o moneda, que se aleja de las características del dinero convencional, haciéndose funcional ya que cada grupo social cuenta con su propia moneda, la cual no tiene un valor determinado en el mercado y por lo tanto no entra en competencia con las monedas de los demás grupos sociales, sino que se utiliza como un registro de transacciones. Además, la transparencia del registro de transacciones se ejerce a través de la honestidad como valor primordial, impidiendo que estos sean alterados a beneficio individual ya que los valores alcanzados de compra o venta se devuelven en el propio mercado para beneficio comunal de todos los participantes (Arias y Tehanga 2019).

El uso de una moneda alternativa permite que la Ecosimía se clasifique como un LETS (Local Exchange Trading System) por sus siglas en inglés, que es un término acuñado por Michael Linton (1986) a partir de la creación de un sistema de intercambio local con moneda alternativa como forma de combatir el desempleo en Canadá. Este proceso tuvo una durabilidad de 5 años y sirvió como ejemplo para implementar sistemas semejantes en países europeos como Francia o Alemania, siguiendo vigentes actualmente, proponiéndose como formas de relacionarse distintas a las hegemónicas y capitalistas.

El funcionamiento de la Red Ecosimía puede ser entendido a través de los siguientes elementos:

**Gráfico 3.1. Funcionamiento Red Ecosimía**



Elaborado por la autora

- a) Siendo 10 integrantes el mínimo y 50 por grupo el número máximo por grupo inscrito en la organización, lo que asegura la participación de sus miembros al ser grupos controlables. Así mismo, pueden existir distintos grupos por comunidad o localidad participante.
- b) Cada grupo maneja una moneda propia y el intercambio de productos obliga a los integrantes a registrar las transacciones en el registro general. La forma de registro consiste en el intercambio de información mediante el pago con la moneda alternativa. Se asigna a cada grupo una chequera, la misma que debe estar sellada con la nomenclatura de la moneda y cada miembro tiene un número dentro del grupo; en este sentido, cada grupo debe tener dos sellos, uno que hace referencia a la moneda y otro grupo. Por otro lado, la chequera consiste en recibos personalizados que tiene el sello de la Red Ecosimía, de modo que se entrega el recibo y se conserva el talonario. El registro general es un conjunto de libretas manejadas por los líderes de grupo, la misma que contiene todas las transacciones de los intercambios realizados en el lugar.



- c) La apreciación es la forma de valoración del intercambio dentro de la Red Ecosimía. En este sentido, cada producto ofertado está libre de precio y no existe una valoración numérica que determine el valor monetario de un producto, con lo que se rompe la forma de mercancía. La valoración simbólica de los productos esta mediada por el aprecio, el mismo que debe ser puesta en el recibo del intercambio, y está sujeta a la subjetividad del comprador, quien dispone su apreciación. El aprecio no se refiere a determinar el valor aproximado de una cosa ni a observaciones constructivas, sino que esta conmutado de una carga emocional ya que se aprecia a las personas y no a lo que ofrecen.
- d) El último elemento son los productos y servicios a ofertarse dentro de la feria, estos son básicamente de origen agrícola, cierta presencia de vestidos, aparatos tecnológicos de todo tipo, entre otros.

La feria comienza con la ofrenda de comida y una vez que todos los participantes se sirvieron los alimentos, se ponen en oferta el resto de productos; esta dinámica tiene la finalidad de asegurar una previa socialización entre los participantes antes del intercambio. Una vez instalada la feria, se organizan los intercambios de manera organizada, en la que los productos con mayor demanda tienden a restringirse en tanto al acceso por participante a fin de tener una distribución equitativa entre todas las personas.

En el caso de los servicios, se están diseñando formas cotidianas de intercambio para integrar los servicios de transporte, salud, educación, etc.; con el fin de ser respaldados por la organización y se le permita el acceso a la feria a este grupo de personas. Esta meta significaría generar mecanismos cotidianos de intercambio que no dependan de la ejecución de las ferias, sino que encuentren dinámicas de relación que permitan la inclusión de todos los sectores de la población ecuatoriana como una forma de economía alternativa solidaria contingente, y por supuesto estos servicios deben estar orientados al respeto y soberanía de las distintas expresiones culturales que van a participar en las diferentes dinámicas, de forma que la distribución de poder del Estado se manifieste de forma pluricultural y plurinacional, consolidando instituciones propias de cada nación cultural que no se vean afectadas por la formas normativas de un Estado central, liberal y monocultural.

### **3.2. Repaso histórico de la “Red de Economía Solidaria Ecosimía”**

La historia de la “Red de Economía Solidaria Ecosimía” tiene su inicio en el contexto ecuatoriano de finales del S.XX con la transición del sucre al dólar americano en el llamado “Feriado Bancario”, gracias a la hiperinflación el 9 de enero de 1999 el sucre dejó de ser la moneda oficial del país y se adoptaba al dólar como una medida para frenar el incremento de precios que hacía insostenible la economía. Bajo ese contexto, con la creación del Sistema de Intercambio y Transacciones Locales, SINTRAL, que fue un sistema creado en el año de 1994 por Rebeca Wild y Mauricio Wild, fundadores de Pestalozzi; se integró a varios sectores, representantes de comunidades ancestrales, campesinas, montubias, afro descendientes, profesionales y jóvenes del país buscaban alternativas para afrontar la crisis económica y social vivida frente al impulso constante de las nuevas políticas neoliberales (Arias y Tehanga 2019).

En este sistema de intercambio participaron diferentes ofertas de bienes y servicios y para evitar la dificultad de la doble coincidencia del trueque, es decir, que ambas partes deban optar necesariamente de aquello que la otra ofrece (Wild 2011), se optó por utilizar un sistema de registro llamado cheques chimbos, de modo que, si una persona adquiere algo según un valor apreciado por él mismo, mantendrá un saldo en contra por dicho valor hasta que ofrezca algo que sea apreciado por alguien más por un valor semejante, y así cubrir o sobrepasar dicho saldo. Con ello, los grupos mantienen una memoria de todas las transacciones y recuerdan a sus miembros equilibrar sus resultados (Arias y Tehanga 2019).

En cinco años el trabajo del SINTRAL consistió en generar intercambios entre productores, evitando intermediarios y fortaleciendo los tejidos sociales y de comercios entre las comunidades; a pesar de que las actividades en su inicio fueron catalogadas como ilegales, tuvieron gran acogida y subsiste hasta la actualidad. El trabajo anónimo del SINTRAL permitió que durante los primeros años los intercambios se puedan llevar a cabo a través de ferias de productos, y con el pasar del tiempo, complicaciones con temas de transporte debilitó la frecuencia de los encuentros, lo que debilitó las relaciones sociales (Arias y Tehanga 2019).

En el año 2000, las comunidades de Quitugo, El Cercado, Colibuela, San Ignacio, La Calera, Alambuela, Cushcagua, Piava Chupa, Piava San Pedro y Tunibamba, inician su participación activa en la Red de SINTRAL, sumándose a la iniciativa que para entonces aglutinó a 120 grupos a nivel de diez provincias del Ecuador. Todo ello, en respuesta a los modelos económicos

imperantes que provienen del sistema capitalista y que en el capitalismo subdesarrollado del Ecuador ha impulsado al extractivismo como forma de desarrollo local. Actualmente existen 25 grupos activos con alrededor de 30 familias por grupo, lo que significa que se totalizan aproximadamente 750 familias que forman parte de este sistema llamado en la actualidad Ecosimía (Arias y Tehanga 2019).

En 2006, el SINTRAL se transforma en la Ecosimía, que se establece como un sistema de economía solidaria de abastecimiento y relacionamiento intercultural e intergeneracional entre los distintos grupos pertenecientes al SINTRAL. Por esta razón, en el proceso existe la participación de alrededor de 120 grupos de 17 provincias del Ecuador actualmente, y esto da cuenta del flujo de productos que se intercambian en las ferias, fuera de la lógica de mercancía, sino como una forma de satisfacción de necesidades básicas, que, además, desarrollan prácticas de soberanía alimentaria (Arias y Tehanga 2019).

En 2008 se aprueba una nueva Constitución de la República de Ecuador en la cual se reconoce a la Economía Popular y Solidaria – EPS, como la forma de economía que el Ecuador motiva e impulsa. Previo a la refundación del Estado, sin embargo, el Estado ecuatoriano no ha generado los canales adecuados para impulsar el desarrollo de la EPS, por lo que los procesos realizados en la Red Ecosimía no son reconocidos por las Instituciones de Estado, relegando el proceso a la informalidad y atropellando el derecho a la autonomía de los pueblos (Arias y Tehanga 2019).

En la actualidad la Asociación de trabajadores autónomos Jatarishun forma parte del sistema comunitario económico alternativo llamado ECOSIMÍA, en base al fomento de diversas actividades productivas, agrícolas, pecuarias, agro-artesanales y de intercambio, con un componente cultural que promueve saberes ancestrales mediante la vivencia intercultural. La Ecosimía se presenta como una forma económica que rescata los principios andinos para devolver al entorno lo consumido. El intercambio libre promueve la mesura al consumir y evita la cuantificación de los productos de forma monetaria eliminando del producto la categoría de mercancía. El sistema tiene como finalidad posibilitar la generación del intercambio no monetario de alimentos producidos en diferentes pisos ecológicos y zonas del Ecuador para lo cual se debe fortalecer las iniciativas de oferta de servicios de la Ecosimía, en respuesta a la necesidad de contribuir a la seguridad alimentaria y al desarrollo económico alternativo con énfasis en el fortalecimiento de las relaciones humanas. El sistema de la Ecosimía implica promover una

dinámica económica centrada en la satisfacción de necesidades, mas no en la acumulación de capital bajo el modelo de dinero; implica por tanto promover una alternativa al sistema económico capitalista bajo el sello de la solidaridad, la reciprocidad, la empatía y la autarquía (Arias y Tehanga 2019).

A lo largo de los 20 años en los que la Red de Economía Solidaria Ecosimía se ha establecido, desde sus inicios con el SINTRAL, hasta la actualidad, sus prácticas económicas han ido mejorando con el tiempo, por lo que los mecanismos de intercambio y distribución han fortalecido el relacionamiento voluntario y solidarios entre comunidades. Sin embargo, también dentro de la Red se han vivido y se viven inconvenientes debido a falta de recursos, principalmente el transporte, lo que ha desencadenado en que algunas comunidades se alejen de las actividades periódicas y aquellas que siguen activas reduzcan su capacidad de relacionamiento y de realizar intercambios (Arias y Tehanga 2019).

La comunidad de “La Calera” en Cotacachi, se impone como la cuna y propulsora de las dinámicas de la Ecosimía y cuenta con la participación de la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun, quienes lograron su constitución legal el 6 de octubre de 1994 y su filosofía organizacional consiste en satisfacer la necesidad de los socios, a través del mejoramiento de las alternativas de producción y prestación de servicios relacionados a la comercialización. Su misión es ser una organización sostenible de productores agrícolas locales, ofertando a la comunidad productos orgánicos de calidad; su visión consiste en ser una organización indígena líder y auto- sostenible de productores agrícolas locales que oferten servicios de calidad con organización y responsabilidad (Comunidad La Calera s.f.).

En cuanto a sus principios, se guían por la sostenibilidad de la organización, la sostenibilidad financiera, y la mejora continua. Sus valores se alinean es orden de cumplir su misión y visión y se basan en la responsabilidad, la calidad de productos y servicios, la protección del ambiente y la equidad de género. Finalmente, su forma jerárquica de organización consiste en un nivel directivo que incluye la Junta General de Socios, un nivel ejecutivo con presidente y gerente, un nivel de apoyo que es el financiero y un nivel operativo el cual incluye las áreas de producción y comercialización (Garcés 2016).

Teniendo presente la información constitucional de la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun, la organización “Red de Economía Alternativa Ecosimía” nace 21 años atrás, siendo

uno de sus miembros fundadores el Sr. Miguel Calapi de la Comunidad “La Calera”, la cual está ubicada en las afueras de la ciudad de Cotacachi en la provincia de Imbabura. Sus prácticas de relacionamiento económico- social se podrán identificar en el sistema de interacción económica basado en la solidaridad, que se viven en las ferias que se organizan en el territorio de la Comunidad de “La Calera”, en reunión con otras comunidades de las demás provincias del Ecuador, donde se pondrá en evidencia de manera detallada los mecanismos del funcionamiento de la Ecosimía.

### **3.3. Contextualización de la Red Ecosimía en torno a otras esferas de reproducción de vida**

La comunidad de La Calera se encuentra en la zona andina de la provincia de Imbabura, a dos kilómetros al sur de la zona urbana del cantón Cotacachi, perteneciente a la parroquia urbana de San Francisco, esta comunidad que está compuesta actualmente por 350 hectáreas, está rodeada por ríos como el Ambi, Pichaví y Pilambisí. El territorio está compuesto por 1.174 personas pertenecientes a la comunidad, entre 599 mujeres y 575 hombres, personas identificadas como beneficiarios indirectos de las dinámicas sociales y económicas practicadas.

La comunidad basa sus relaciones sociales y dinámicas de producción en base a 4 ejes organizacionales: política, economía, educación y cultura, y son específicamente 13 familias las que participan de los procesos alternativos que se fundamentan en el respeto y convivencia con la naturaleza y la vida humana, evitando las lógicas capitalistas de acumulación y explotación.

En cuanto a la organización política, La Calera al estar registrada como comunidad, cuenta con un gobierno comunitario que se reúne cada 13 lunas a compartir experiencias, a dar solución a los problemas y a organizarse de manera solidaria y participativa, este gobierno está conformado por: presidente/a, vicepresidente/a, secretario/a y responsables de las comisiones.

Entre los actores sociales del ámbito político de la comunidad la Calera, se identifican los siguientes: Asociación de Trabajadores Independientes de Jatarishun (ATIJ), presidente de la Asociación de Trabajadores Independientes de Jatarishun, presidente del Consejo de gobierno de la ATIJ y el gobierno comunitario; ellos en acción con las asambleas que conforman cada una de las asociaciones pertenecientes a la comunidad La Calera.

Actualmente Humberto Tontaquimba es Representante de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Jatarishun, mientras que, Miguel Calapi es el Presidente de Concejo de Gobierno

de la Comunidad de la Calera, siendo él una pieza fundamental en todo el proceso de lucha y resistencia de la comunidad.

Desde el reconocimiento de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Jatarishun se impulsó una iniciativa de turismo comunitario dentro de la comunidad, dando así paso a la creación del Complejo Vacacional Tambo Jatarishun, mismo que ha permitido desarrollar actividades turísticas en relación a la cotidianidad de la comunidad. También se realizan otras actividades que están organizadas por las comisiones de cultura, educación, mingas, entre otras; estas permiten el desarrollo, control y coordinación de actividades como las mingas, la actividad agrícola, la educación, los actos culturales, festividades, manteamientos de las piscinas de truchas, control de los centros de acopio de leche y mantenimiento general del complejo turístico, etc.

La organización política tiene un carácter de representatividad de toda la comunidad, y es esta en primera y última instancia quién vigila, participa y juzga de ser necesario a sus representantes.

Por otro lado, la organización económica que impulsa Jatarishun se encuentra alineada dentro de ciertas variantes que rompen con la lógica occidental y capitalista del mercado; en este sentido esta Asociación maneja su economía mediante encuentros comunitarios experimentados a través de la feria de economía alternativa llamada Ecosimía. En esta feria participan varias familias que comparten esta visión alternativa sobre la economía, por lo que en los días de feria sacan sus productos elaborados o cosechados por ellos mismos para intercambiarlos con otras personas o con comunidades que no pertenezcan al grupo de la economía alternativa.

La Ecosimía es el nombre que se le ha dado a este tipo de intercambio, que consiste en una especie de trueque entre diferentes productos mediante papeles que representan una especie de buro de contabilidad, en donde se pone el valor que le asigna la persona que quiere adquirir un producto de alguien, de esta manera el intercambio no es directamente entre los productos, sino que las personas pueden llegar hacer el intercambio de productos sin necesidad de dar y recibir al instante otro producto, más bien el producto recibido o dado te permite seguir haciendo el trueque, porque en la medida en que das productos para intercambiar, puedes adquirir productos.

Según el presidente del Consejo de Gobierno, la Ecosimía es una manera de intercambio que favorece la vida, respeta los ciclos de la tierra, de manera que se obtiene lo que se da en esa temporada climática, no se busca la acumulación de cosas innecesarias, ni la explotación de la tierra, como en el mercado económico capitalista.

En cada feria, se da prioridad al intercambio de comida preparada como primer producto a canjear, para continuar con los demás productos, sin embargo, las personas participantes de la feria suelen hacer una mirada rápida de los productos del día, pero sin comprar. Además, para que haya una repartición equitativa de los productos sólo es posible dar un producto por persona. Posterior al intercambio de la comida, las personas inician los intercambios de diferentes productos. La feria dura aproximadamente cuatro a cinco horas, finalizando con la repartición de los productos venidos de otras regiones del país.

Por parte de la organización educativa, bajo la lógica alternativa que maneja la Comunidad, la educación es otro punto fuerte de quiebre en relación al sistema occidental impuesto, ya que su formación académica no está regida bajo los términos institucionales. Este tipo de formación promueve la idea de que a los niños no se los debe llevar a la educación tradicional, sino que estos deben convivir con el contorno natural porque ahí está la vida. Este tipo de conocimientos es el que les enseñara para qué sirve y de qué forma utilizar cada parte que constituye la naturaleza, además de ser una forma de desarrollo humano que potencializa el cerebro con conocimientos que serán útiles en cualquier aspecto de la vida humana.

El funcionamiento de la escuela dentro la comunidad involucra la participación de los padres y madres de familia, ya que se turnan para ver y cuidar a los niños porque el centro no cuenta con profesores, manteniéndose la idea de que, al alejarse del núcleo familiar, los niños pierden confianza en ellos mismo y eso debilita el desarrollo del pensamiento; así, dentro del centro alternativo los niños pueden actuar con libertad y lo demuestran con sus actitudes, ya que solo así se cree que el desarrollo psicomotriz de los niños se va a potenciar al no encasillarlos en actividades específicas, obteniendo personas inteligentes y pensantes en el futuro.

Por otra parte, para este centro de educación alternativa no es necesario pagar matriculas ni ningún costo mensual como se acostumbra en instituciones tradicionales, tampoco tienen uniformes, recreos, exámenes ni útiles escolares.

Uno de los actores que participan activamente del ámbito de la educación es Miguel Calapi, quien introdujo esta forma de educación alternativa dentro de la comunidad, además él es quien coordina todo lo referente a coordinación y organización en este ámbito, debido a que dentro de la escuela no existen profesores ni autoridades como en un centro educativo tradicional, se encarga de realizar todas las actividades como crear cronogramas, proyectos y establecer los

parámetros en la que los niños y niñas de la comunidad interactuaran dentro del centro de educación alternativa. Otros actores importantes son las familias que participan y comparten la educación que se les brinda a sus hijos e hijas, ya que, dentro de este sistema al no existir profesores, los padres y madres se turnan para velar por el bienestar de los y las niñas. Ellos son los encargados de cuidar a los niños mientras están dentro del centro educativo alternativo y también son los que ayudan en el cumplimiento de ciertas actividades que tienen en el centro educativo.

Finalmente, en cuanto a la organización social y cultural, este está dirigido en el asentamiento de costumbres heredadas de generación en generación pero que, de igual manera que en la mayoría de comunidades andinas del país, han tenido que ser fusionadas y alternadas con algunas prácticas modernas- occidentales. En este sentido, el aspecto cultural de esta comunidad se ve expresado en varias actividades que tratan de mantener la esencia patrimonial de sus antecesores, su organización política, su organización económica y su organización social tienen como pilar fundamental la idea de comunidad, participación equitativa y solidaridad.

El trasfondo de su manera de desarrollar la vida tiene un compromiso muy grande con la naturaleza; así, se desenvuelven en torno a la tierra y a las bondades que el sol y la luna les dan, esto se ve reflejado en el consumo de alimentos de producción natural, en rituales andinos de purificación y limpieza, además de la transición de creencias y conocimientos transmitidos de manera oral a las generaciones más jóvenes de la comunidad.

De la misma manera, su aspecto cultural está muy ligado a motores comunitarios de producción económica, ya que intenta mantener comunicación e intercambios solidarios con otras comunidades de la Sierra, la Costa y del Oriente del país, porque de esta manera se mantiene el principio andino de reciprocidad.

### **3.4. Trayectoria de la Red Ecosimía como tejido de economía alternativa respecto a la tenencia de la tierra**

La redistribución de la tierra, por su naturaleza misma, significa cambios en el uso y los modelos de propiedad de esta, por lo que, de una u otra forma, la productividad agrícola se veía afectada, principalmente en términos de sustento económico y recursos productivos. La sociedad ecuatoriana, principalmente las comunidades indígenas y afro descendientes, han atravesado por conflictos por el acceso a la tierra y el agua con el objetivo de obtener un reconocimiento y



regularización en la tenencia de la tierra como mecanismo para asegurar la permanencia y reproducción productiva de las posesiones rurales (Navas 1998). La “titularidad de dominio o propiedad” se respaldó en el marco legal y civil vigente del contexto, y fue el Levantamiento de 1990, la marcha indígena de 1992 y la presión de gremios agricultores empresarios, los eventos que permitieron las modificaciones legales para mejorar sus condiciones de vida y acceso a los recursos productivos. Así, la regulación de la tenencia de tierras y aguas, se manejó dentro de un marco legal se posesionó como solución para la titulación, legalización, resolución de conflictos internos y externos, acceso al crédito, a capacitación, a asesoría técnica, entre otras; puntos importantes para que los pobladores de los sectores agros puedan vivir su vida en condiciones equitativas y tengan un menos impacto de los procesos de modernización, industrialización y liberación de la economía (Navas 1998).

Así, las dinámicas de intercambio en las comunidades rurales del país cambiaron al verse afectadas por la nueva legislación agraria, que le permitió regresar a la tierra rural privada al libre mercado o mercado imperfecto, en donde se espera que pueda ser un bien que se intercambie libremente y en donde los actores de intercambio sean libres ejecutores de su derecho de “propiedad plena”; todo este escenario se desarrolló en condiciones de conceptos modernizantes y empresariales, basados en principios capitalistas, en donde la legalización de los títulos de propiedad implica un aumento significativo de los bienes transables y susceptibles de entrar el mercado laboral (Navas 1998).

Teniendo en cuenta que, la ley se planteó como un esquema moderno de control estatal de la agricultura, este está en la obligación de cumplir con sus tareas básicas de brindar capacitación, crédito y servicio eficiente de identificación para las poblaciones campesinas y afro descendientes del país de manera adecuada (Navas 1998).

Sin embargo, como se explicó en capítulos anteriores, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, como órgano estatal encargado de atender las dinámicas alternativas al sistema capitalista que se desarrollan en las poblaciones rurales, no atiende de forma correcta a los sistemas de economía alternativa en cuanto a derechos básicos como la identificación, reconocimiento, facilidades crediticias, regulación y control, entre otros.

El tema de la tenencia y distribución de la tierra en contextos territoriales donde se desarrollan los principios de la economía social y solidaria tiene parte de su explicación en el concepto de lo que

hoy se conoce como “propiedad rural agrícola” o “unidades productivas agropecuarias”; estas categorías que inicialmente devienen de un proceso que ha evolucionado de manera sincrónica entre los intereses y reivindicaciones de comunidades y campesinos indígenas no organizados en contraposición con grupos de poder gestados en la iniciativa de “individualismo agrario” y que se ampararon en el poder administrativo del Estado en su intento por normar el uso, control y distribución de la tierra, se anclaron a la actuales discusiones y debates del tercer sector gracias a la formulación de dos leyes de reforma para el país: la Ley de reforma Agraria y Colonización de 1964 y la Ley de Reforma Agraria de 1974, las cuales lograron resolver de forma parcial los problemas de tenencia de la tierra más no el de distribución (Jijón 2010).

Tomando en cuenta que en la mayoría de territorios rurales hay actores de la EPS, las poblaciones localizadas en estos espacios se enfrentan a mayores limitaciones en las acciones productivas, ya que estas tierras no tienen mayor compatibilidad para la actividad agropecuaria o de producción primaria, por lo que su condición de vulnerabilidad es mayor gracias a los riesgos y los factores climáticos adversos a los que se enfrentan estos actores. En este sentido, siendo la actividad agropecuaria la principal generadora de ingresos para estas comunidades y al desarrollarse esta en territorios no aptos para este trabajo, el factor de pobreza de este contexto es innegable, ya que los niveles de ingreso por este trabajo productivo son netamente bajos o prácticamente nulos (Jijón 2010).

Bajo este contexto, es posible entender que la UPA o unidad de producción agrícola al ser un espacio de desarrollo y de reproducción social, no es suficiente para establecerse como un medio de vida para los campesinos, que mayoritariamente poseen estos espacios de tierra en situaciones de herencia o pago de una deuda, lo que les convierte en meros habitantes rurales cuyos medios de vida están totalmente alejados de la gestión de la UPA, aunque las estadísticas del Estado los siga denominando agricultores. Así mismo, otro problema en el contexto de la tenencia de la tierra es la inseguridad de la pertenencia ya que, al no contar con títulos de propiedad para la tenencia individual o colectiva, se limita su acceso a beneficios sociales como subsidios ofrecidos para incentivar la producción agropecuaria o mejorar la soberanía alimentaria (Jijón 2010).

En este sentido, se puede decir que, gracias a la poca disponibilidad para la productividad de la tierra, como por la cantidad disponible, la posesión y usufructo de la UPA en los territorios rurales no es posible para la reproducción y el aseguramiento de la calidad de vida familiar de los

campesinos bajo el modelo de la EPS. Así, los principios rectores de la economía alternativa no son directrices suficientes para alcanzar a desarrollar un modelo alternativo de economía que rige sus lineamientos en principios de provecho de los recursos naturales y relacionamientos sociales solidarios (Jijón 2010).

Tomando en cuenta las anteriores características, en el marco del funcionamiento de la tenencia y control de tierras del territorio de la Comunidad de la Calera, se establece que actualmente se encuentra bajo administración del cabildo, conjuntamente con el Municipio de Cotacachi, que trata de cubrir las necesidades y los problemas en torno a este tema mediante asambleas y organización de espacios participativos. Sin embargo, todavía no se cuenta con una jurisdicción clara del territorio kiwcha en el cantón Cotacachi, que desembocan en trabas para la organización de recursos. En este sentido, redes de intercambio comunitario como la Ecosimía es un vehículo para demostrar la importancia de poner al ser humano por sobre los recursos de la tierra, y de esta forma tratar de buscar una mediación concreta y correcta, que enfatice en los principios culturales de la zona para proteger los recursos y sean de beneficios para toda la comunidad<sup>6</sup>.

De igual forma, en cuanto al manejo del recurso hídrico, este es controlado de acuerdo a cada territorio, y la mayoría de las veces de forma comunal con el fin de que las acequias sean distribuidas por todas las parcelas de cada familia productora, y así mantener una forma equitativa de distribución del agua en el territorio. En este contexto, la mayoría de comunidades cuentan con juntas de agua y, hay algunos casos donde se cuenta con servicios de agua potable, lo que mejora el acceso y la calidad del agua; la autonomía que las familias tienen sobre este recurso les permite manejar y controlar las fuentes hídricas, tanto para uso personal como para uso ritual<sup>7</sup>.

### **3.5. Principales hallazgos de la Red Ecosimía respecto a las categorías de análisis teórico**

El caso de estudio presentado es un ejemplo práctico del efectivo y eficiente funcionamiento de una economía alternativa al mercado económico formal occidental, enmarcado sus principios y dinámicas en los lineamientos que se desarrollan en el tercer sector de la economía, especialmente en el intercambio solidario. La Red de economía alternativa “Ecosimía” contempla como principio fundamental mejorar la calidad de vida de las personas participantes, a través de lineamientos constitutivos como la solidaridad, la cooperación y la construcción de un tejido

---

<sup>6</sup> Información analizada con base en las entrevistas con actores clave.

<sup>7</sup> Ídem del anterior.

social y comunitario que este en armonía con la naturaleza, demostrando, a través de sus cualidades, cómo funciona el formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa.

En este sentido, siguiendo el marco analítico que guio a este trabajo de investigación, se identificó que las características de la economía social y solidaria con las que se maneja la Ecosimía responde de una manera directa a la lógica de dar- recibir- devolver que fundamenta la “norma de reciprocidad” que representa a la economía social y solidaria; por esta razón, la categoría de *don*, la cual se plantea como un intercambio que se alimenta de un principio de reciprocidad y actos de generosidad que asegura una recompensa y un reconocimiento (Pierre Bourdieu, 1999), es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de este tipo de economías.

Así mismo, como Marcia Maluf (2003) lo establece, el don funciona como un acto social que constituye un accionar basado en valores y principios éticos que se articulan en el acto de dar, este a través de dinámicas tradicionales que, de forma inclusiva, toma en cuenta los rituales de clanes y familias tradicionales, principalmente en el contexto de comunidades indígenas; las características nombradas se identifican en el caso de estudio tomando en cuenta que esta basa sus dinámicas en la distribución de productos en un mercado que tiene el objetivo de cubrir necesidades de una forma empática, tomando en cuenta la colectividad participante, el consumo responsable y la reciprocidad grupal (Arias y Tehanga 2019).

Siguiendo estos parámetros, las personas entrevistadas abordaron el tema de las dinámicas de intercambio en el marco de las ferias solidarias de red, exponiendo que la Ecosimía ha funcionado como un proceso que propone un tipo de dinámica de intercambio alternativo, que tiene el objetivo de buscar una reestructuración social que fundamente su accionar en un entendimiento profundo del aprovechamiento del medio y los recursos, y de la posibilidad de vivir en base a una dinámica económica alternativa a la occidental, que brinda las garantías suficientes para vivir dignamente. En este sentido, el resultado de esta experiencia es que ha tenido éxito gracias a la participación regular de grupos que practican este tipo de intercambio solidario, la consolidación de un tejido social que reestructura la practicas cotidianas occidentales y además el reconocimiento de la incidencia que la práctica tiene entre los miembros de todas las

comunidades participantes, precisamente, gracias a la cobertura de necesidades primarias en un entorno rotativo y de continuidad de los encuentros.

El don en la Red de economía alternativa Ecosimía se desarrolla como una práctica social que fundamenta la solidaridad intercomunal, intercultural e intergeneracional que posibilita la oportunidad de dar y recibir para la satisfacción de necesidades colectivas, y en este sentido, el intercambio vivido se fundamenta en la tradición andina, la cual defiende momentos de reciprocidad.

En cuanto al *intercambio*, entendiéndolo como un sistema de construcción de materiales para el sustento de la vida, que en este caso se vive en un mercado de la economía alternativa, se desarrolla a través de una variedad de actividades que no tienen el objetivo de perseguir fines lucrativos, sino más bien de establecer estrategias de supervivencia de las comunidades, especialmente cuando la economía formal fracasa o se interrumpe (Polanyi 2001), por lo que la Red de economía alternativa Ecosimía demuestra trabajar con los principios básicos en cuanto a la distribución de recursos, la reciprocidad y la administración comunitaria, en el contexto de cómo se viven las dinámicas de sus ferias, tomando en cuenta que el funcionamiento de la Ecosimía es entendido mediante 4 elementos fundamentales: la composición de los participantes para asegurar la inclusión de todos los miembros en los registros contables; la moneda como forma de registro del intercambio y como un sistema de contabilidad y transparencia; la apreciación como una forma de valoración de intercambio, la cual deja de lado una valoración numérica y monetaria que rompe la forma de mercancía de los productos, fundamentando una relación de reciprocidad; y finalmente, los productos y servicios, que son principalmente de origen agrícola, son el motor del intercambio que se produce en orden de satisfacer las necesidades de los diferentes grupos, que cabe recalcar, vienen de territorios con diferentes pisos climáticos, por lo tanto la distribución equitativa de estos permiten la inclusión de todos los sectores participantes como fundamento de una economía alternativa contingente, siendo estos los pilares para el sostenimiento de un intercambio no mercantil, el cual interpreta al “desinterés” como una externalidad de la dinámica.

Además, como lo nombra Méndez Prado (2015), parte de las dinámicas económicas que respaldan a la economía social y solidaria como lo son las ferias, es la existencia del uso de sistemas monetarios paralelos tienen el objetivo de plantearse como otros medios de intercambio

o movilización de recursos locales para intercambiar bienes y servicios, sin caer necesariamente en una lógica de trueque, que es una forma de intercambio muy válida, pero que no se acopla de la mejor a la forma de funcionamiento del caso de estudio presentado, por lo que dan la oportunidad de poseer un control efectivo de los procesos financieros de los espacios.

Recuperando la información expuesta en las entrevistas<sup>8</sup>, se establece que estas dinámicas han mantenido su periodicidad durante más de 20 años gracias a la lógica organizativa manejada, que permite la inclusión y la participación activa de las organizaciones asociadas a la red, las cuales demuestran la capacidad popular de organizarse y de la existencia de la intención de los pueblos de buscar nuevas formas de producción de vida. Además, la experiencia de los actores frente al desarrollo del intercambio solidario de la Ecosimía, expresa que las dinámicas que han fortalecido las ferias solidarias están relacionadas principalmente a la efectiva comunicación entre las partes participantes, los cuales, a través de información que alerta sobre la constancia de las actividades de la red de intercambio, las dinámicas se acoplan y van fluyendo de acuerdo a las cambiantes interacciones que devienen del tejido social que se construye con actores de todas las regiones del país.

Conjuntamente, y como uno de los sustentos más importantes del desarrollo de estos espacios, es que representan un momento de reflexión que tiene el objetivo de fortalecer y reproducir sostenidamente estas lógicas de intercambio y así estas se puedan establecer como un pilar base que sirva para aumentar la capacidad adquisitiva de las personas que participan de ellas y así demostrar la importancia y la vigencia de este tipo de actividades; pensando en que es posible el escalamiento de esta iniciativa a otros contextos rurales, para que manejen una dinámica por fuera del capital, donde se genere un tipo de economía mixta en la que los productores accedan a los bienes de una forma más organizada, manejando precios justos y expandiendo la solidaridad entre los distintos pueblos que componen al país.

Además, también es importante señalar que, en este marco, además, se cumplen con las características del sector de ESS expuestos por Coraggio (2009) en su afán por determinar los “Principios de reproducción y desarrollo de vida”, alternativo al formal, en el cual incluye la producción racional de bienes y servicios bajo lógicas de pluralidad en cuanto a formas de organización, complementariedad, propiedad y de autogestión, como lo es los espacios de ferias

---

<sup>8</sup> Ver Anexo 2

comunitarias en la Ecosimía, como también el intercambio justo entre regiones, sectores y personas con predominio de la reciprocidad sobre la competencia. De igual forma, un punto importante es el modo de consumo responsable con la naturaleza y la convivencia social, tal y como se desarrollan las ferias de la Ecosimía con el objetivo de garantizar la libertad individual y colectiva que permita tener una convivencia comunitaria/social.

Por parte de la identificación del *formateo* en las dinámicas del caso de estudio, tomando en cuenta que esta se interpreta como una interacción eficaz y constante entre las partes participantes de los espacios del intercambio alternativo, viviendo la experiencia en el sentido económico y aportando a su desarrollo para dar sostenibilidad a una acción que trenza un tejido social entre las personas y las instituciones que participan (Callon y Latour 2011; Espinosa 2017), estas se encuentran principalmente en los encuentros comunitarios de la red, los cuales, a través de las ferias de economía alternativa, cuentan con la participación de varias familias o comunidades indígenas que comparten la misma visión de economía alternativa. Así, el formateo del intercambio se experimenta a través de la “aceptación” de las personas y comunidades a participar de estas dinámicas bajo ciertos parámetros de organización social, política y económica, como por ejemplo la forma de distribución equitativa de los productos ofertados, el uso del talonario o el de la moneda alternativa como identificación personal. Estos lineamientos explicados bajo los argumentos de Razeto (2016), se podrían interpretar como la unión de conciencias, voluntades y emociones de las personas, las cuales comparten un objetivo compartido que resulta en el enriquecimiento de los espacios o las dinámicas compartidas.

En este sentido, estas voluntades se expresan principalmente en cuanto al manejo de los productos utilizados para el auto consumo y la comercialización, los actores expresaron en el dialogo realizado en las entrevistas<sup>9</sup>, que los productos que se intercambian son de origen agrícolas, y existe ocasiones donde se manejan insumos tecnológicos, textiles y de servicios, esto depende de los participantes de cada encuentro, lo que demuestra la diversidad de bienes con los que se dinamiza la experiencia. Sin embargo, es necesario precisar que gracias a que la mayoría de participantes son productores agrícolas, existe un predominio de estos bienes de primera necesidad como, por ejemplo, choclo, habas, papas, mellocos, arveja, frejol y otros productos como yogurt; que, además, son un pilar fundamental para sostener la soberanía alimentaria de las

---

<sup>9</sup> Ver Anexo 2

comunidades participantes, que mayoritariamente son familias de bajos recursos que tienen la oportunidad de acceder a alimentos de buena calidad; cierta parte de la producción de los participantes se destina a otro tipo de intercambios con el afán de que grupos de otras provincias puedan acceder a comestibles de distintos pisos climáticos del país y a una alimentación variada. De estos productos, los actores determinan que algunos de estos son destinados también a la comercialización en una lógica de mercado occidental, como por ejemplo, artesanías y productos más elaborados como quesos y mieles, con el objetivo de mantener un ingreso monetario que les permita desenvolverse en otros espacios fuera de la comunidad y la red, viviendo una economía mixta, la cual potencia una mejor organización y una mayor rentabilidad de los productos, viviendo una redistribución dentro de la red de la Ecosimía.

En cuanto a los productos que se destinan al auto consumo de las comunidades, estos se sostienen a través de la siembra y cultivo de parcelas de hortalizas y legumbres con el fin de promover una autonomía económica entre las comunidades y asentando, tal como lo nombran los actores, una economía de supervivencia bajo la lógica occidental.

El formateo hacia el intercambio solidario de la Red de economía alternativa Ecosimía también se fundamenta en la sostenibilidad de la iniciativa, la cual durante más de 20 años ha fundamentado un sistema económico alterno de abastecimiento y relacionamiento intercultural e intergeneracional que alberga la participación de 120 grupos de 17 provincias del país que persiguen objetivos en común, entre estos el desarrollo de prácticas de soberanía alimentaria, fortalecer tejidos sociales y de comercio entre estos grupos, afrontar las crisis económicas frente a políticas neoliberales, entre otras.

Finalmente, la *simetría* en el funcionamiento del formateo de la experiencia de la Ecosimía se vive mediante el reconocimiento de esta red de economía alternativa como una posibilidad tangible y sostenible a largo plazo, que da la oportunidad de mantener una calidad de vida fuera de la lógica occidental de economía, la cual promueve la mesura del consumo, evita la cuantificación monetaria de los productos, fortalece el relacionamiento directo social y respeta el accionar del equilibrio ambiental de la cosmovisión andina de sus participantes, respondiendo a la redefinición de las lógicas de mercado, principalmente apegadas a las occidentales y mercantiles, e identificando la posibilidad de reconocer formas alternativas de intercambio de productos y servicios tal como lo plantea Callon y Latour (2011).



Bajo este contexto, entendiendo el funcionamiento del formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa gracias a la evidencia de primera y segunda mano presentada en capítulos anteriores, es preciso entender que, en el marco del desarrollo de la política pública de Economía Popular y Solidaria (EPS) en Ecuador, esta ha sido diseñada e implementado sin contextualizarse a una verdadera base material en los territorios de las comunidades indígenas y ancestrales del país. Por esta razón, a pesar de que teóricamente esta tiene el objetivo de integrar y reconocer formas económicas alternativas al mercado formal y que están vinculadas a la cosmovisión indígena (SEPS 2018), tal como la Red de Ecosimía, la política no ha podido materializarse en territorio como una economía articulada, dinámica y sostenible, que reconoce la diversidad cultural y por lo tanto se institucionaliza socialmente.

El principal instrumento de esta política, la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, declara que el Estado, a través de la Ley de Economía Popular y Solidaria, tiene entre sus objetivos impulsar la participación activa de los socios y miembros en el control y toma de decisiones dentro de sus organizaciones y fortalecer la gestión de las organizaciones en beneficio de sus integrantes y la comunidad (SEPS 2018), y es en base a estos lineamientos es que se evidencia el mayor vacío de implementación en territorio de la política, ya que, según lo confirmado por los principales actores del caso de estudio, la política de EPS no ha creado las condiciones necesarias para el correcto reconocimiento de las dinámicas económicas alternativas y esto conlleva a que la economía popular y solidaria vivida por los pueblos en los territorios de todo el Ecuador se vea sujeta a una informalidad constante, lo que no permite evidenciar un cambio fundamental entre el mercado formal capitalista y otras economías basadas en principios ancestrales como la solidaridad y la comunidad.

En cuanto a su opinión sobre la política pública de Economía Social y Solidaria y cómo funciona en su territorio, los actores declararon<sup>10</sup> que esta no ha alcanzado bases materiales concretas dentro del país desde su promoción en 2008 a través de la Constitución de Montecristi, y peor aún dentro de su territorio; por lo que dinámicas solidarias como el trueque, intercambios ancestrales o cambalaches andinos rescatan y dinamizan la economía de las comunidades rurales, sin embargo, estas no son reconocidas y no cuentan con una institución referente en este sentido, tomando en cuenta que estas prácticas son de territorio tal como lo señala la experiencia en sí. La

---

<sup>10</sup> Ver Anexo 2

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria no ha creado las condiciones necesarias para el correcto reconocimiento de dinámicas alternativas, mediante las cuales se pueda evidenciar un cambio fundamental entre el mercado capitalista y las economías basadas en la solidaridad, por lo que la economía popular y solidaria se ve sujeta a una informalidad constante. Además, los actores expresan que la EPS es una herramienta fundamental para el agro, a través de una apropiación que permita la aplicación de nuevas formas económicas en el país.

#### **Capítulo 4. Hallazgos, conclusiones y pistas de investigación de ¿cómo funciona el formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa?**

La información presentada en las anteriores páginas fue posible analizarla gracias a la estrategia metodológica elegida para realizar esta investigación. La antropología simétrica propuesta por Latour (2007) permitió dar cuenta de la relevancia que adquiere la economía solidaria como un sistema económico alternativo, el cual es efectivo gracias a las dinámicas y las formas organizativas que maneja. Así, es posible que se establezca como una verdad que puede ser criticada y marca una creencia.

El principio de simetría generalizada, proveniente de la antropología simétrica aplicada a la presente investigación, permitió plantear un escenario en el cual la investigadora social se situó como parte del contexto del caso de estudio, dando seguimiento de primera mano a las características específicas para realizar la interpretación de la realidad exterior, comprendiendo las asimetrías y aterrizando la teoría en la realidad del caso de estudio.

En este sentido, los hallazgos encontrados con esta experiencia in situ se encontraron principalmente alrededor de las dinámicas de intercambio en la feria, en el cual participaron varias comunidades que adoptan esta práctica desde diferentes ciudades y regiones del Ecuador. Estas comunidades participaron de la feria con productos propios de sus tierras, y así, por parte de los participantes que habitan pisos climáticos cálidos, se contó con alimentos entre los cuales se encontraba naranjas, yuca, hierba luisa, noni, verde, y algunos más.

#### **Foto 4.1. Productos de asociaciones de la costa ecuatoriana y asistentes a la Feria Ecosimía**



Foto de la autora

En cuanto a las comunidades de la sierra, participaron principalmente con productos propios de estas provincias como papa, yuca, legumbres, maíz, entre otros; sin embargo, a diferencia de las comunidades de la costa, las comunidades serranas dieron un valor agregado a su intercambio, ofreciendo los productos mencionados también preparados, es decir cocinados, evidenciando con estos detalles que las dinámicas de intercambio solidario en estos espacios son horizontales en correspondencia a los lineamientos de la economía alternativa.

**Foto 4.2. Productos de asociaciones de la sierra ecuatoriana y asistentes a la Feria Ecosimía**



Foto de la autora

Como se había mencionado anteriormente en la explicación de cómo funciona el intercambio solidario en el marco del caso de estudio, la experiencia en campo también demostró que el uso del talonario como una herramienta de apreciación simbólica de los productos disponibles en el mercado permite mantener una estructura organizativa dentro de la red, lo que les permite dar el seguimiento a la manera de cómo se han llevado a cabo los intercambios, que grupos y que personas han recibido y entregado productos, para mantener sus principios rectores de solidaridad, reciprocidad y comunidad.

Al finalizar la feria en este día, los participantes agruparon los productos sobrantes para hacer una entrega equitativa a todas las personas que estaban presentes en la feria de la Red Ecosimía, repartiendo por igual cada producto en la medida de lo posible, de esta manera se mantiene la

lógica de reciprocidad entre los grupos pertenecientes a esta dinámica, además de generar de vínculos entre los participantes con el fin de promover interacciones que promueven y refuerzan la solidaridad como principio motor de una economía solidaria, teniendo en cuenta que como sistema económico favorece la reconstrucción del tejido social y de la misma forma genera nuevas formas de tejido social e intercultural, lo que favorece las intervenciones entre los pueblos y nacionalidades participantes.

Sin embargo, en el marco de desarrollo de Ecosimía también se evidencian obstáculos que debilitan el trabajo de las ferias y estos están relacionados a las recesiones económicas que ha vivido el país como por ejemplo la pandemia del COVID-19. Este escenario planteó el abandono de la dinámica por parte de algunos grupos participantes, lo que deviene en fricciones internas entre los participantes, acompañadas de la tensión creada gracias a la exposición de intereses personales de los feriantes, que desencadena en situaciones de desconfianza, las cuales tienen su base en la propia lógica de transaccional de productos de necesidad básica. Frente a esto, la Red Ecosimía ha integrado actividades con las que se intenta dar un estricto sentido a los registros que forman parte de la dinámica, generar un sistema donde los productores se involucren de forma equitativa y poco a poco dejar de lado la idea de sacar ganancia de aquello que se produce, y así tomar el tiempo necesario para comprender el verdadero sentido de la Ecosimía.

En temas de la organización social y política que se evidenció en el encuentro, la dinámica de la feria demostró que la representatividad comunitaria liderada por los dirigentes de la Comunidad La Calera, sede del encuentro al que asistimos, permite mantener la estructura y el orden para llevar a cabo los momentos de la feria. En este sentido, se evidenció que las palabras dirigidas por estos actores, Miguel Calapi, el presidente de la Comunidad y Humberto Tontaquimba, representante de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Jatarishun, a los participantes presentes del espacio, principalmente en cuanto a la bienvenida a su comunidad, el orden del día para llevar a cabo la feria y reflexiones sobre la importancia de mantener y dar sostenibilidad a este tipo de dinámicas, creó un ambiente de confianza, familiaridad y cordialidad que se afirmaron en las relaciones sociales vividas durante esta experiencia.

Por otro lado, y como ya se mencionó, es importante tomar en cuenta que, en relación al diseño e implementación de la política pública de la economía popular y solidaria en Ecuador, el caso de estudio deja claro que este es solo un ejemplo de posibles espacios donde sistemas económicos

alternativos se dinamizan sin la necesidad de desarrollarse bajo un marco normativo e institucional que respalden su gestión, ya sea de forma política, económica o simbólica.

Tomando en cuenta lo anterior, y respondiendo a la pregunta de investigación planteada para el desarrollo de la presente investigación: **¿cómo funciona el formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa?**, se puede reconocer que los hallazgos principales de la dinámica del formateo hacia el intercambio en la experiencia de la “Red Ecosimía”, permitieron entender el aterrizaje de la teoría de Bruno Latour, a través del análisis de categorías de *don*, el *intercambio*, el *formateo* y la *simetría*.

Esto permitió dar cuenta que las características esenciales del formateo hacia el intercambio en una organización de economía alternativa se pueden determinar a través del reconocimiento de la reciprocidad como elemento esencial de sus dinámicas de intercambio; así como la solidaridad intercomunal, intercultural e intergeneracional, que funciona como mediadora de las relaciones sociales.

Por otro lado, las técnicas para el levantamiento de información fueron adecuadas y respondieron al objetivo de construir un perfil apropiado de la Red Ecosimía, ya que, mediante el levantamiento de información de fuentes primarias y secundarias fue posible el desarrollo de un trabajo de investigación participativo que permita obtener una perspectiva comprensiva y empática de la realidad.

Los principales hallazgos de la Red Ecosimía están relacionados con que la Red responde de una manera directa a la lógica de dar- recibir- devolver que fundamenta la “norma de reciprocidad” expresada en la categoría de don, la cual se plantea como un acto de generosidad que asegura una recompensa y un reconocimiento (Bourdieu 1999), siendo uno de los pilares fundamentales para el caso de estudio.

Gracias al acercamiento previo con el caso de estudio, el levantamiento de información se desarrolló con todas las facilidades posibles para construir un análisis que determinó que otras formas de organización económica, que no están insertadas en el modelo capitalista, son posibles; esto gracias a los elementos sociales y culturales que construyen un tejido social comprometido con todos los aspectos de la calidad de vida de los participantes de las dinámicas. En este sentido, la conexión del ser humano con la naturaleza es el pilar principal para formar comunidad, en el

marco de la “Red Ecosimía”, dando cuenta de la materialización del principio de simetría promulgado por la antropología simétrica.

Sin embargo, la elección metodológica presentó algunas limitaciones para el desarrollo de la investigación como, por ejemplo que, en contextos de restricción para la participación en territorio que permita el levantamiento de información a través de observación participante como lo fue la pandemia de COVID-19 experimentada en el país durante el año 2020, se crea una brecha de análisis ya que la información de fuentes secundarias no es suficiente para realizar una apropiada interpretación en el aterrizaje de la teoría en la realidad del caso de estudio. En este sentido, se recalca la necesidad de seguir el trabajo investigativo, principalmente en territorio, de formas alternativas de vivir la economía en comunidades indígenas que mantienen una calidad de vida gracias al éxito de estas experiencias.

Bajo estas consideraciones, la presente investigación aporta a la literatura nacional en el marco de análisis de experiencias de sistemas económicos alternativos como el social y solidario que son posibles aún fuera del respaldo normativo e institucional de la política pública de la EPS, siendo un incentivo para la réplica y el mayor alcance de estas dinámicas en otros territorios del país, así como también para un mejor diseño e implementación de la política en el marco del tercer sector económico definido por la Constitución del Ecuador de 2008.

De igual manera es importante establecer que el marco analítico permite comprender más a profundidad las dinámicas de economía alternativa con respecto a la ley a través de sus categorías de análisis, las cuales exponen las realidades territoriales y permite realizar la correspondiente comparación con lo que fundamenta una política pública declarada como lo es la de la economía popular y solidaria en Ecuador. Realizando esta comparación es posible dar cuenta de las brechas prácticas que estas tienen, y, por ende, la poca representatividad que tiene la política en la vida diaria de las personas de las comunidades indígenas que practican los fundamentos de la economía social y solidaria.

Esto nos lleva a pensar cuáles son las limitaciones que tienen las leyes para encarar ese tipo de iniciativas y se puede establecer, en base al análisis del caso de estudio presentado en la investigación, que la principal razón para que no exista la representatividad anteriormente nombrada es la falta de conocimiento y contextualización de los territorios y comunidades indígenas que practican estas dinámicas. La falta de profundización en el entendimiento de los

lineamientos sociales, políticos y culturales con los que se manejan las comunidades ancestrales que prácticas la economía alternativa, social y solidaria no permite el diseño, formulación e implementación de una política pública que responda a las necesidades diferenciadas de los actores principales, ya sea a nivel institucional o local.

Bajo este contexto, se espera que investigaciones como la aquí presentada sirva como un apoyo literario para el desarrollo de nuevas iniciativas que permita formular y adecuar lo ya construido en la política pública de la EPS, gracias a la exposición y contextualización de uno de los casos exitosos del funcionamiento de la economía alternativa que existen alrededor de todo el territorio nacional.

Así, tomando en cuenta las brechas de información que existe en cuanto a otros casos exitosos como el de la “Red de economía alternativa Ecosimía”, se sugiere plantear otro tipo de análisis que permitan dar cuenta de que los elementos culturales están muy comprometidos con todos los otros aspectos de la vida del ser humano como la salud, la alimentación, la relación con el entorno físico, con el amor y el respeto, mediante este análisis resulta interesante entender como cada espacio y actividad dentro de las comunidades ancestrales tienen su significado y su importancia, ya que cada una de las personas se relacionan con las otras, principalmente en el ámbito económico de la vida.

Además, es importante también establecer a través de estos análisis que la conexión que existe entre el ser humano y la naturaleza se ve reflejada en cada actividad que se realiza a diario y cotidianamente. Debido a esto, es que es indispensable reconocer y dar a conocer cómo la forma en la que las comunidades indígenas se entienden y entiende a la vida, en comparación con la sociedad urbana y occidental, es completamente diferente, lo que hace interesante y enriquecedor para el estudio de políticas públicas en los ámbitos sociales y económicos entender cómo ciertas comunidades logran manejar estilos y formas de vida, distintos a los tradicionales y occidentales, llenos de armonía, respeto y solidaridad.



## Referencias

- Andino, Verónica. 2013. *Políticas Públicas para la Economía Social y Solidaria*. Universidad del País Vasco: Hegoa
- Arias, Carlos, y Tehanga, Rómulo. 2019. La “Ecosimía” como economía alternativa frente al capitalismo subdesarrollado. Quito: PUCE.
- Bey, Marguerite. 2011. “Relaciones sociales: ¿don o intercambio?”. *Desacatos N.36*. 201-208. Ciudad de México.
- Bourdieu, Pierre. 1999. *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Callon, Michel y Latour, Bruno. 1992. “Do not Throw out the Baby with the Bath's School. Science as Practice and Culture, de A Pickering”. *Science as Practice and Culture*. 343-368. Chicago: Chicago University Press.
- Callon, Michel. 1986. “Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of St Brieuc Bay”. *Power, Action and Belief: A New Sociology of Knowledge?*. 196-233. London: Routledge.
- Callon, Michel, y Bruno Latour. 2011. “¡No calcularás! o cómo simetrizar el don y el capital”. *Athenea Digital (11)1*. 171-192.
- Comunidad La Calera. s.f. <https://www.caleratourism.com/organizacion/tambo-jatarishun/> (último acceso: 13 de 11 de 2020).
- Constitución de la República del Ecuador. 2008. Montecristi.
- Coraggio, José Luis. 2009. “¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario para el fatalismo”. *Ripess*. Buenos Aires: Ciccus.
- . 2011. *Economía Social y Solidaria, El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- . 2016. *Economía social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas*. Universidad del País Vasco: Hegoa.
- . 2013. *La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica*. Quito: IEPS.
- Espinosa, Betty. 2017. *Las redes de comercio justo. Interacciones entre el don y el intercambio mercantil*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Estivill, Jordi. 2015. “El asociacionismo vector de la economía”. *Tercer Sector, Economía Social y Solidaria*. Buenos Aires: El Portico.
- Favereau, Olivier. 1989. *Marchés internes, marchés externes*. París: Revue Économique.
- Garces, Verónica. 2016. Manual de gestión administrativo financiero para la Asociación de Trabajadores Autónomos Jatarishun de la ciudad de Cotacachi, provincia de Imbabura. Ibarra: Universidad Técnica del Norte.
- Jijón, Víctor Hugo. 2010. “Economía alternativa, plurinacionalidad e interculturalidad (Política pública y legislativa)”. *La Tendencia N. 10. Revista de Análisis Político*. 103-107. Quito: FLACSO Andes
- Lacroix, Pierril, y Cheng, Gianmarco. 2014. *Ferías y mercados de productores: Hacia nuevas relaciones campo-ciudad*. Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales.
- Latour, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Laville, Jean Louis. 2010. *Politique de l'association*. París: Editions du Seuil.
- . 2001. “Economía Solidaria, Economía Social, Solidaria, Economía Social, Tercer Sector: Las apuestas europeas”. *Biblioteca Virtual TOP sobre Gestión Pública*. 1-14. [www.top.org.ar/publicac.htm](http://www.top.org.ar/publicac.htm).

- . 2016. *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas*. Santiago de Chile: Hegoa.
- Lévi-Strauss, Claude. 1950. *Introduction. Sociologie et anthropologie, de Marcel Mauss*. París: Sociologie et anthropologie.
- Maluf, Marcia. 2003. “Reseña de El enigma del don de Maurice Godelier”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales N.48*. 161-163. Quito: FLACSO Ecuador.
- Mauss, Marcel. 2009. “Ensayo sobre el don”. *KATZ Conocimiento*. 67-79. Madrid: KATZ Editores.
- Méndez Prado, Mariela. 2015. “Moneda complementarias y sociales en el Ecuador: Pertinencia y sustento de la moneda vigente”. *Revista Gestión*. Quito: Macroeconomía.
- Murillo, Rosa, y Lacroix, Pierril. 2014. *Ferías solidarias en Ecuador: Alternativa para los pequeños productores locales y para un consumo sano y solidario en los territorios. Ferias y mercados de productores: hacia nuevas relaciones campo-ciudad. Ferias y mercados de productores: Hacia nuevas relaciones campo-ciudad*. Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales.
- Paris, María Dolores. 2012. “De la observación participativa a la investigación militante en las Ciencias Sociales. El estudio de las comunidades indígenas migrantes”. *Academia*. Ciudad de México: UNAM.
- Polanyi, Karl. 2009. *El sustento del hombre*. Madrid: Capitán Swing.
- . 2001. *The Great Transformation: the Political and Economic Origins of Our Time*. Boston: Beacon Press.
- . 1976. *El sistema económico como proceso institucionalizado*. Barcelona: Anagrama.
- Razeto, Luis. 2016. Entrevista de Universidad Cooperativo de Colombia Campus Cali. Conferencia El Factor C de la Economía Solidaria.
- SENPLADES. 2012. Planificación SENPLADES. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/Socialismo-del-Sumak-Kawsay.pdf> (último acceso: 05 de Agosto de 2020).
- SEPS. 2020. Actualidad y cifras EPS. <https://www.seps.gob.ec/documents/20181/901164/Actualidad+y+Cifras+EPS+%28reducido-jun2020%29.pdf/1dd92cd9-04be-4f58-aac0-8d2a8b12faa4> (último acceso: 26 de Septiembre de 2020).
- . 2018. Actualidad y cifras EPS. <https://www.seps.gob.ec/documents/20181/25522/LEY%20ORGANICA%20DE%20ECONOMIA%20POPULAR%20Y%20SOLIDARIA%20actualizada%20noviembre%202018.pdf/66b23eef-8b87-4e3a-b0ba-194c2017e69a> (último acceso: 12 de Mayo de 2020).

**Anexos**

**Anexo 1. Fotografías de la salida de campo a la Comunidad de La Calera para la feria de economía alternativa - 23 de mayo de 2022**





## **Anexo 2. Matriz de actores clave para el levantamiento de información primaria**

Por parte de las técnicas de levantamiento de información que involucran a los actores del caso de estudio, como entrevistas a profundidad, se realizaron con la colaboración de los líderes de las comunidades inscritas en la organización, ya que ellos cuentan con la información suficiente sobre el trabajo de la política de Economía Popular y Solidaria, en un primer momento.

Actores de interés con los que se levantó información primaria del contexto del territorio:

**Tabla 4.1. Actores de interés**

Miguel Calapi	Coordinador de la zona de Cotacachi Líder de la Red de Ecosimía
José Manuel Jumbo	Coordinador de Yunguilla- Pichincha
Rómulo Tehanga	Socio de la organización ASODICOM

Elaborado por la autora

Lineamientos para desarrollo de entrevista a actores clave:

- Visión contextual e histórica de su territorio en referencia a las dinámicas de intercambio.
- Opinión sobre la política pública de Economía Social y Solidaria y cómo funciona en su territorio.
- Trayectoria histórica del desarrollo de ferias en su territorio.
- Pautas para entender cómo funciona la tenencia y control de tierras en su territorio.
- Pautas para entender cómo funciona el acceso al agua en su territorio.
- Explicación de los productos producidos para auto consumo y comercialización.

### **Anexo 3. Levantamiento de diagnóstico y problemáticas preliminares**

#### **Comunidad La Calera - Complejo Turístico Tambo Jatarishun**

En el año 2018, se realizó un levantamiento de diagnóstico y de problemáticas preliminares en el territorio del caso de estudio de esta investigación, la Comunidad La Calera en el Complejo Turístico Tambo Jatarishun en el cual se realizó una contextualización general del territorio, además de evidenciar los aspectos específicos en los que se desarrolla las dinámicas de intercambio solidario.

En este sentido, se establece que, en la zona andina de la provincia de Imbabura, a unos dos kilómetros al sur de la zona urbana del cantón Cotacachi, perteneciente a la parroquia urbana de San Francisco, encontramos a la comunidad de La Calera se encuentra esta comunidad que está compuesta actualmente por 350 hectáreas, las cuales están rodeadas por ríos como el Ambi, Pichaví y Pilambisí. El territorio está compuesto por 1.174 personas pertenecientes a la comunidad, entre 599 mujeres y 575 hombres, personas identificadas como beneficiarios indirectos de las dinámicas sociales y económicas practicadas.

La comunidad basa sus relaciones sociales y dinámicas de producción en base a 4 ejes organizacionales: política, economía, educación y cultura, y son específicamente 13 familias las que participan de los procesos alternativos que se fundamentan en el respeto y convivencia con la naturaleza y la vida humana, evitando las lógicas capitalistas de acumulación y explotación.

El objetivo principal de la información levantada en el diagnóstico realizado en 2018 fue desarrollar fuentes de recuperación cultural, para así promover un turismo comunitario anclado a raíces indígenas, que sea capaz de promover la estabilidad social de los miembros de la comunidad, por lo que la justificación social de las experiencias económicas alternativas que se practican en la comunidad es reproducir otro tipo de habilidades socio- económicas que rompen con la lógica occidental.

En cuanto a la organización política, La Calera al estar registrada como comunidad, cuenta con un gobierno comunitario que se reúne cada 13 lunas a compartir experiencias, a dar solución a los problemas y a organizarse de manera solidaria y participativa, este gobierno está conformado por: presidente/a, vicepresidente/a, secretario/a y responsables de las comisiones.



Entre los actores sociales del ámbito político de la comunidad la Calera, se identifican los siguientes: Asociación de Trabajadores Independientes de Jatarishun (ATIJ), presidente de la Asociación de Trabajadores Independientes de Jatarishun, presidente del Consejo de gobierno de la ATIJ y el gobierno comunitario; ellos en acción con las asambleas que conforman cada una de las asociaciones pertenecientes a la comunidad La Calera.

Actualmente Humberto Tontaquimba es Representante de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Jatarishun, mientras que, Miguel Calapi es el Presidente de Concejo de Gobierno de la Comunidad de la Calera, siendo él una pieza fundamental en todo el proceso de lucha y resistencia de la comunidad.

Desde el reconocimiento de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Jatarishun se impulsó una iniciativa de turismo comunitario dentro de la comunidad, dando así paso a la creación del Complejo Vacacional Tambo Jatarishun, mismo que ha permitido desarrollar actividades turísticas en relación a la cotidianidad de la comunidad. También se realizan otras actividades que están organizadas por las comisiones de cultura, educación, mingas, entre otras; estas permiten el desarrollo, control y coordinación de actividades como las mingas, la actividad agrícola, la educación, los actos culturales, festividades, manteamientos de las piscinas de truchas, control de los centros de acopio de leche y mantenimiento general del complejo turístico, etc.

La organización política tiene un carácter de representatividad de toda la comunidad, y es esta en primera y última instancia quién vigila, participa y juzga de ser necesario a sus representantes.

Por otro lado, la organización económica que impulsa Jatarishun se encuentra alineada dentro de ciertas variantes que rompen con la lógica occidental y capitalista del mercado; en este sentido esta Asociación maneja su economía mediante encuentros comunitarios experimentados a través de la feria de economía alternativa llamada Ecosimía. En esta feria participan únicamente trece familias que comparten esta visión alternativa sobre la economía, por lo que en los días de feria sacan sus productos elaborados o cosechados por ellos mismos para intercambiarlos con otras personas o con comunidades ajenas que pertenezcan al grupo de la economía alternativa.

La feria se la realiza cada tiempo determinado, puesto que al ser una feria que no solo integra familias de la Calera sino familias de comunidades en otras regiones, es necesario que todas las participantes estén preparadas con los productos, mayoritariamente agrícolas, que se van a intercambiar. Por ejemplo, si las familias participantes de La Calera recolectan o cosechan

productos como papas, que se da en la región, estos serán enviados a otra región del país donde se produzcan productos diferentes, como por ejemplo verde; es así que a través de estos intercambios se diversifican los productos en las ferias, para satisfacer las necesidades de las familias participantes. Por lo que esta feria consta de 144 grupos organizados, que se encuentran en varias partes del Ecuador, y van haciendo ferias en sus respectivas localidades y en varios momentos del año para intercambiar productos de cada región.

La Ecosimía es el nombre que se le ha dado a este tipo de intercambio, que consiste en una especie de trueque entre diferentes productos mediante papeles que representan una especie de buro de contabilidad, en donde se pone el valor que le asigna la persona que quiere adquirir un producto de alguien, de esta manera el intercambio no es directamente entre los productos, sino que las personas pueden llegar hacer el intercambio de productos sin necesidad de dar y recibir al instante otro producto, más bien el producto recibido o dado te permite seguir haciendo el trueque, porque en la medida en que das productos para intercambiar, puedes adquirir productos. El valor que se le da al producto que se quiere obtener es un símbolo que cada persona pone para decir que tan bien le parece el producto, más no es un valor monetario, como se entiende desde una perspectiva económica capitalista. Asimismo, en el proceso de intercambio de productos e identificación, a través del talonario, surge un proceso de reafirmación de relaciones entre las familias participantes.

Según el presidente del Consejo de Gobierno, la Ecosimía es una manera de intercambio que favorece la vida, respeta los ciclos de la tierra, de manera que se obtiene lo que se da en esa temporada climática, no se busca la acumulación de cosas innecesarias, ni la explotación de la tierra, como en el mercado económico capitalista.

La manera de hacer el intercambio es, como ya se ha dicho, entre un producto que se quiere adquirir y el talonario; al momento de adquirir el producto la persona que recibe tiene que dar a cambio un papel de su talonario personal, en el papel se tiene que poner el nombre del grupo al que pertenece la persona de quien se adquiere el producto y su código personal, como también el nombre el grupo y el código personal de quien está dando el papel, para que de esta manera al finalizar la feria se devuelven los papeles a sus dueños y se sabrá quien ha recibido y cuánto ha dado cada persona, con la finalidad de mantener la reciprocidad en el intercambio, ya que como no es un canje instantáneo de productos, se necesita saber quién ha dado más productos de los



que ha recibido, para que se efectúe realmente el trueque de productos y nadie salga perdiendo, pues no se está adquiriendo ningún beneficio monetario por los productos que está dando a la feria.

En cada feria, se da prioridad al intercambio de comida preparada como primer producto a canjear, para continuar con los demás productos, sin embargo, las personas participantes de la feria suelen hacer una mirada rápida de los productos del día, pero sin comprar. Además, para que haya una repartición equitativa de los productos sólo es posible dar un producto por persona. Posterior al intercambio de la comida, las personas inician los intercambios de diferentes productos. La feria dura aproximadamente cuatro a cinco horas, finalizando con la repartición de los productos venidos de otras regiones del país.

Por parte de la organización educativa, bajo la lógica alternativa que maneja la Comunidad, la educación es otro punto fuerte de quiebre en relación al sistema occidental impuesto, ya que su formación académica no está regida bajo los términos institucionales. Este tipo de formación promueve la idea de que a los niños no se los debe llevar a la educación tradicional, sino que estos deben convivir con el contorno natural porque ahí está la vida. Este tipo de conocimientos es el que les enseñara para qué sirve y de qué forma utilizar cada parte que constituye la naturaleza, además de ser una forma de desarrollo humano que potencializa el cerebro con conocimientos que serán útiles en cualquier aspecto de la vida humana.

El funcionamiento de la escuela dentro la comunidad involucra la participación de los padres y madres de familia, ya que se turnan para ver y cuidar a los niños porque el centro no cuenta con profesores, manteniéndose la idea de que, al alejarse del núcleo familiar, los niños pierden confianza en ellos mismo y eso debilita el desarrollo del pensamiento; así, dentro del centro alternativo los niños pueden actuar con libertad y lo demuestran con sus actitudes, ya que solo así se cree que el desarrollo psicomotriz de los niños se va a potenciar al no encasillarlos en actividades específicas, obteniendo personas inteligentes y pensantes en el futuro.

Por otra parte, para este centro de educación alternativa no es necesario pagar matriculas ni ningún costo mensual como se acostumbra en instituciones tradicionales, tampoco tienen uniformes, recreos, exámenes ni útiles escolares.

Uno de los actores que participan activamente del ámbito de la educación es Miguel Calapi, quien introdujo esta forma de educación alternativa dentro de la comunidad, además él es quien

coordina todo lo referente a coordinación y organización en este ámbito, debido a que dentro de la escuela no existen profesores ni autoridades como en un centro educativo tradicional, se encarga de realizar todas las actividades como crear cronogramas, proyectos y establecer los parámetros en la que los niños y niñas de la comunidad interactuaran dentro del centro de educación alternativa. Otros actores importantes son las familias que participan y comparten la educación que se les brinda a sus hijos e hijas, ya que, dentro de este sistema al no existir profesores, los padres y madres se turnan para velar por el bienestar de los y las niñas. Ellos son los encargados de cuidar a los niños mientras están dentro del centro educativo alternativo y también son los que ayudan en el cumplimiento de ciertas actividades que tienen en el centro educativo.

Finalmente, en cuanto a la organización social y cultural, este está dirigido en el asentamiento de costumbres heredadas de generación en generación pero que, de igual manera que en la mayoría de comunidades andinas del país, han tenido que ser fusionadas y alternadas con algunas prácticas modernas- occidentales. En este sentido, el aspecto cultural de esta comunidad se ve expresado en varias actividades que tratan de mantener la esencia patrimonial de sus antecesores, su organización política, su organización económica y su organización social tienen como pilar fundamental la idea de comunidad, participación equitativa y solidaridad.

El trasfondo de su manera de desarrollar la vida tiene un compromiso muy grande con la naturaleza; así, se desenvuelven en torno a la tierra y a las bondades que el sol y la luna les dan, esto se ve reflejado en el consumo de alimentos de producción natural, en rituales andinos de purificación y limpieza, además de la transición de creencias y conocimientos transmitidos de manera oral a las generaciones más jóvenes de la comunidad.

De la misma manera, su aspecto cultural está muy ligado a motores comunitarios de producción económica, ya que intenta mantener comunicación e intercambios solidarios con otras comunidades de la Sierra, la Costa y del Oriente del país, porque de esta manera se mantiene el principio andino de reciprocidad.